

TÍTULO DE LA INVESTIGACIÓN

Aproximación etnográfica al culto popular del *Hermano Macario* en Izalco, Sonsonate, El Salvador

INVESTIGADORES:

Martha Marielba Herrera Reina

José Heriberto Erquicia Cruz

La presente investigación fue subvencionada por la Universidad Tecnológica de El Salvador. Las solicitudes de información, separatas y otros documentos relativos al presente estudio pueden hacerse a la dirección: calle Arce y 17^a. Avenida Norte, edificio *José Martí*, 2^a. planta, o al correo electrónico: jose.erquicia@utec.edu.sv

San Salvador, febrero de 2011

Resumen

En el occidente de El Salvador, la comunidad multiétnica del municipio de Izalco, en el departamento de Sonsonate, cuenta con tradiciones religiosas y creencias populares que provienen desde hace centurias. Durante el siglo XX, surge el culto y creencias en torno al Hermano Macario, que poco a poco ha ido fortaleciéndose, contexto en el que sus creyentes y practicantes conviven en un entorno con diversidad de credos. Este personaje, según la tradición oral, es un indígena curandero que aún después de muerto sigue sanando a quienes lo invocan. En la actualidad, los agradecimientos por los favores recibidos son expresados por medio de cantos, rituales y otras acciones orientadas al personaje que surgió de la misma población del municipio. Tan importante es el culto para esta comunidad de creyentes que han creado un día especial para conmemorarlo; visitan su tumba, que se ubica en el cementerio local y en ella dejan diferentes ofrendas, mismas que son llevadas durante todo el año. Esta investigación es una aproximación al estudio de las creencias populares particulares de la comunidad multiétnica de Izalco, en la que pretendemos mostrar un acercamiento al culto del Hermano Macario, donde los aspectos esenciales del estudio se fundamentan en la visión que tiene la antropología de las creencias, es decir, los aportes de dicha ciencia y de los teóricos que han contribuido en el análisis de esta temática.

Palabras claves: Antropología de las creencias, creencias populares, prácticas y rituales, curanderismo y espiritismo, diversidad étnica, comunidad indígena y ladina, Izalco.

Notas de los autores

Agradecimientos y reconocimientos

A la comunidad izalqueña, que nos permitió tener un acercamiento a su cosmovisión así como a los rituales y prácticas en torno al Hermano Macario Canizález.

Este trabajo no hubiera sido posible sin el apoyo incondicional del licenciado Mario Pablo Rodríguez, comunicador de la Alcaldía Municipal de Izalco, y que es un conocedor y verdadero guía local. De la misma manera, queremos reconocer el apoyo prestado por el licenciado Roberto Alvarado Barrientos, alcalde municipal de Izalco.

A los estudiantes de la Escuela de Antropología de la Utec, Astrid Francia, Karla López y Edgardo Zamora, quienes colaboraron con esta investigación, tanto en el trabajo de campo como de laboratorio. Así mismo, hemos de agradecer la colaboración de la licenciada Miroslava Rosales, que elaboró el archivo de imágenes de la investigación.

ÍNDICE

Introducción.....	1
1.1 Objetivos.....	4
1.1.1 Objetivo general.....	4
1.1.2 Objetivos específicos.....	4
1.2 Preguntas de la investigación.....	4
1.3 Metodología.....	5
1.4 Delimitación de la investigación.....	6
Capítulo I.	
1. Mundo mágico-religioso.....	7
1.1 Magia y religión.....	7
1.2 Religiosidad popular y santos populares.....	10
Capítulo II.	
2. Creencias populares en Centroamérica.....	13
2.1 Maximón: el santo de los peregrinos y curanderos.....	13
2.2 San Simón: protector contra daños físicos, espirituales y mentales.....	16
Capítulo III.	
3. Izalco geográfico e histórico.....	20
3.1 Geografía de Izalco.....	20
3.2 Población y vivienda.....	22
3.3 Educación.....	24
3.4 Economía.....	24
3.5 Bienes y servicios con los que cuentan.....	25
Capítulo IV.	
4. Izalco histórico-cultural.....	27
4.1 Izalco en el paisaje prehispánico.....	27
4.2 Izalco colonial hasta los inicios del siglo XX: de la provincia cacaotera a la república cafetalera.....	29
4.3 Expropiación de tierras y el conflicto de 1932.....	31
4.4 Cultura y religiosidad: expresiones compartidas.....	35
Capítulo V.	
5. Un ser de luz al servicio de la población: Macario Canizález.....	43
5.1 Posibles orígenes de la creencia.....	43
5.2 Curanderismo y magia en la imagen del Hermano Macario Canizález.....	47
5.3 Curanderos, brujos, vasos y creyentes.....	50
5.4 Un espacio sagrado para oraciones, peticiones y agradecimientos.....	57
5.5 Similitudes y diferencias de los cultos populares de Macario Canizález, Maximón y San Simón.....	66
Capítulo VI.	
6. Etnicidades en torno a Macario.....	70
6.1 Macario Canizález de la Virgen, indígena curandero.....	70
6.2 ¿Quién es Macario Canizález de la Virgen, según los entrevistados?.....	71
6.3 Etnicidad en torno a las prácticas del Hermano Macario.....	74

Capítulo VII.

7. La tumba de Macario Canizález en el cementerio municipal de Izalco, como lugar de memoria y culto regional.....	77
7.1 El cementerio municipal de Izalco y la secularización de los cementerios en El Salvador.....	77
7.2 Pinos y caulotes, ladinos e indígenas, la separación étnica de los espacios en el cementerio municipal de Izalco.....	79
7.3 Entre puros, guaro, flores, velas, mariachis, tamales y peticiones: la celebración de Macario Canizález, “El Cachimbón”.....	82
Reflexiones finales.....	87
Bibliografía.....	90

INTRODUCCIÓN

Un buen día le preguntaba el hijo a la madre, “...*mamá, ¿y quién es ese señor que tenes en esa imagen, junto al crucifijo con el rosario? Ah..., ese es un indito de Izalco, es el hermanito Macario, es muy milagroso y me cuida, es como mi ángel de la guarda...*” Así fue el primer encuentro con ese personaje misterioso y con talante de indígena y campesino; pero al mismo tiempo popular en Izalco y en otros lugares dentro y fuera del territorio salvadoreño.

Este estudio se enmarca dentro del área del conocimiento de Humanidades de la línea de investigación de historia, abarcando las temáticas de identidad cultural, herencia cultural y patrimonio cultural. Desde la Vicerrectoría de Investigaciones a través de la Dirección de Investigaciones de la Utec¹, se ha querido emprender el proyecto de “*etnografías de rescate*”, el cual tiene como objetivo primordial, rescatar, salvaguardar, poner en valor y difundir, a través de la investigación desde las ciencias sociales, muchas de las tradiciones, prácticas, ritos, conocimientos presentes y ancestrales de las diversas comunidades que cohabitan en El Salvador.

En el occidente de El Salvador, la comunidad multiétnica del municipio de Izalco, en el departamento de Sonsonate, cuenta con tradiciones religiosas y creencias populares que provienen desde hace centurias. Durante el siglo XX, surge el culto y creencias entorno al Hermano Macario, que poco a poco ha ido fortaleciéndose, contexto en el que sus creyentes y practicantes conviven en un entorno con diversidad de credos. Este personaje, según la tradición oral, es un indígena curandero que aún después de muerto sigue sanando a quiénes lo invocan. Tan importante es el culto para esta comunidad de creyentes que han creado un día especial para conmemorarlo, visitan su tumba que se ubica en el cementerio local, y en ella dejan diferentes ofrendas, mismas que son llevadas durante todo el año.

Dicho culto no es reconocido por la iglesia católica oficial; sin embargo, lo practican muchos creyentes que recibieron favores de este personaje milagroso. Para abordar esta

¹ Utec: Universidad Tecnológica de El Salvador.

investigación, los aspectos esenciales del estudio se fundamentan en la visión que tiene la antropología del fenómeno de la religión, es decir, se retomaron los aportes de dicha ciencia y de los teóricos que han contribuido en el análisis de esta temática.

Es en este sentido, que para la Antropología, el estudio de las creencias populares genera información importante, que permite conocer las expresiones culturales y comportamiento de las sociedades en torno a diferentes formas de fe y culto, estas ameritan una recopilación de la tradición y posterior análisis de la misma. En esta línea las creencias populares relacionadas al culto del Hermano Macario nos ofrecen una particularidad de la región de Izalco, que a su vez está relacionada a los grupos que las realizan, mismos que presentan una relación directa con las prácticas de sus antepasados y que se mantienen vigentes en el siglo XXI. Este abordaje del culto popular abre una ventana a las diferentes tradiciones que se encuentran en el interior de El Salvador y que han pasado desapercibidas, como en muchos casos, por la etnografía, por lo que pretendemos a partir de este acercamiento a dicho culto, mostrar otras formas de fe particulares de los grupos de la zona de Sonsonate y que son en muchas ocasiones la base de sus creencias, que se han mantenido por la oralidad y que han sido fusionadas con el cristianismo católico.

La investigación, por lo tanto, abarca temas referentes a los elementos como: creencias populares, origen, desarrollo de sus prácticas, cambios y difusión del mismo en El Salvador. El presente documento se divide en siete capítulos, el primer capítulo, se refiere al marco teórico como la base en la cual se sustenta el estudio sobre las creencias populares; se desarrollan los conceptos de magia y religión, así como, la perspectiva de religiosidad popular y santos populares, desde la antropología de las creencias o de la religión. El segundo capítulo, constituye el marco de referencia de los cultos populares de la región centroamericana, que más se asemejan al del Hermano Macario, así se describen las prácticas en torno a Maximón y San Simón en Guatemala. El capítulo tercero, habla sobre el contexto sociodemográfico de Izalco, para que el lector conozca, cómo es, el lugar de estudio y pueda entender la dinámica social, económica, cultural, política que vive la sociedad Izalqueña; El cuarto capítulo presenta un breve recorrido histórico de Izalco desde

la época prehispánica, la etapa colonial, hasta el siglo XX y el contexto cultural y religiosos de la comunidad de Izalco.

Los siguientes capítulos, quinto, sexto y séptimo, exponen los resultados de la investigación etnográfica, basados en las entrevistas, los diarios de campo y las visitas a Izalco. El quinto, es la descripción de las prácticas entorno al Hermano Macario Canizález, el origen de la creencia, las prácticas y rituales; los practicantes y creyentes, de curanderos y espiritistas, finalizando con la celebración del día del Hermano Macario. Luego el capítulo sexto, refiere a conocer a Macario Canizález desde su etnicidad, así como algunos datos básicos, sobre las identidades étnicas en El Salvador, para luego escuchar desde los entrevistados quién es Macario Canizález de la Virgen y descubrir la etnicidad entorno a las prácticas del culto. El último capítulo, el séptimo, brinda la información en contexto al Cementerio Municipal de Izalco, en donde se encuentra la tumba de Macario Canizález, como lugar de memoria y culto regional; además de observar, cómo se distribuyen los espacios de poder dentro del cementerio a partir de la separación étnica ladino-indígena desde sus inicios a finales del siglo XIX; y para terminar desde los entrevistados, se describe la celebración de Macario Canizález en la tumba/monumento, ubicada en el sector indígena del Cementerio Municipal de Izalco.

Por último, se describen las conclusiones y reflexiones finales de la investigación del culto popular del Hermano Macario Canizález, basado en el estudio de los practicantes de dicha creencia en Izalco.

Para poder desarrollar esta investigación el equipo de trabajo estuvo conformado por los investigadores, Heriberto Erquicia y Marielba Herrera, junto con Miroslava Rosales, quién realizó la documentación fotográfica del trabajo de campo; los estudiantes de antropología, Astrid Francia y Edgardo Zamora y la estudiante de arqueología Karla López, todos de la Utec.

1.1 Objetivos de la investigación

1.1.1 General:

Conocer el culto popular del Hermano Macario en Izalco a través del método etnográfico para elaborar un registro de las creencias populares.

1.1.2 Específicos:

- Recopilar información del culto popular del Hermano Macario a través de la etnografía para determinar las identidades de los grupos que las practican en la actualidad.
- Determinar el origen de Macario Canizález como personaje principal del culto, a través de su contexto social y cultural para ubicarlo en el tiempo y espacio.
- Identificar el origen del culto al Hermano Macario a través de fuentes orales y escritas.
- Registrar las diferentes formas de expresión del culto al Hermano Macario por medio de la tradición oral y sus cambios a través del tiempo.
- Realizar entrevistas a los curanderos que practican las enseñanzas del culto al Hermano Macario, para identificar su jerarquía y especialidad.
- Establecer los componentes étnicos presentes en el culto al Hermano Macario, que sirven para reforzar la identidad étnica.

1.2 Preguntas de la investigación

¿Cuáles son los orígenes del culto al Hermano Macario?

¿Cuáles son los grupos étnicos relacionados con la práctica al culto del Hermano Macario en Izalco?

¿Qué cambios ha tenido el culto al Hermano Macario desde sus orígenes hasta la actualidad?

¿Cuáles son las prácticas realizadas por los curanderos que mantienen vigente el culto al Hermano Macario?

¿Existen diferentes niveles de curanderos en el culto?

¿Qué elementos étnicos tiene el culto popular del Hermano Macario?

1.3 Metodología

Los métodos que se proponen para hacer un estudio de las creencias populares son muchos; en este caso, se retoma el método comparativo, que permite hacer un análisis de las similitudes y diferencias de otros cultos populares relacionados a etnias, por ejemplo, el culto a Maximón en Santiago Atitlán, Guatemala. Estos poseen características y expresiones de los grupos étnicos que los practican. Para su realización, los textos y materiales bibliográficos de otros investigadores en el tema sustentarán la base del análisis. También se utilizará el método etnográfico que nos permitirá conocer información de primera mano de los actores y/o participantes del culto al Hermano Macario en la zona de Izalco, Sonsonate. Ambos métodos se desarrollaron simultáneamente en un período de tres meses que duró la investigación.

Las técnicas operativas utilizadas fueron la documentación bibliográfica sobre la temática, la realización de entrevistas semiestructuradas a los practicantes y creyentes de la comunidad de Izalco, así como la observación directa con participación moderada y si la comunidad lo permitía, la observación participante. En este aspecto se utilizaron recursos como cámara fotográfica digital, cámara de video, grabadora y diario o libreta de campo.

Por medio de la entrevista *semiestructurada focalizada*, se abordaron los tópicos de interés en la búsqueda de respuestas del problema de investigación. Dicha técnica asume una posición directa conduciéndola a un área limitada o materia de interés. Si el entrevistado se aleja demasiado del tema apuntado, el entrevistador puede regresarlo al foco de atención (Vela Peón, 2001:77).

1.3 Delimitación de la investigación

El desarrollo de la investigación se contextualiza en la comunidad multiétnica del municipio de Izalco, en el departamento de Sonsonate. Uno de estos grupos, el nahua-pipil, tiene tradiciones religiosas y creencias populares que provienen desde hace mucho tiempo.

CAPÍTULO I.

MUNDO MÁGICO RELIGIOSO

1.1. Magia y religión

La forma que tiene el ser humano de justificar y tratar de comprender los hechos a los que no tienen respuestas razonables, los adjudica a un ser superior que se encarga de regir su entorno. Para poder acercarnos al entendimiento de las acciones del ser humano, en relación con sus creencias, la Antropología de la Religión permite conocer a fondo los orígenes y desarrollo de los hechos relacionados al mundo mágico religioso donde se desenvuelven los individuos. Muchos antropólogos como Marcel Mauss,² Lluís Duch,³ Mircea Eliade,⁴ Evans-Pritchard,⁵ Bronislaw Malinowski,⁶ James Frazer,⁷ entre otros, por medio de sus investigaciones, han tenido un mayor acercamiento a los hechos religiosos, ofreciendo nuevas formas de observar, describir y analizarlos desde distintas ópticas, que se complementen y den una visión de conjunto de la religión que practican los diferentes grupos sociales, así como de sus rituales orientados a la práctica de sus creencias.

En este sentido, el objeto de estudio de la antropología de las creencias o de la religión, es buscar ofrecer explicaciones coherentes acerca del hecho religioso, donde el culto que se atribuye a la divinidad implica un conjunto de creencias y prácticas que varían según la época, el lugar, la cultura y la sociedad en que se desarrollan. Entonces, la religión se basa en la concepción de los mundos duales y opuestos, por lo que el estudio de ésta desde la antropología, nos aproxima a entender el sentido, sentimiento y expresiones íntimas de la relación entre los devotos, sus creencias y lo sobrenatural (Herrera, 2010:6).

² Sobre historia de las religiones, Ensayo sobre el don. La forma y la razón del intercambio en las sociedades arcaicas.

³ Antropología de la religión.

⁴ El mito del eterno retorno, Lo sagrado y lo profano.

⁵ Las teorías de la religión primitiva.

⁶ Magia, ciencia y religión.

⁷ La rama dorada.

El sociólogo Emile Durkheim, señaló que para definir la religión era necesario tener en cuenta, que lo que caracterizaba la mentalidad religiosa era la división del mundo en dos esferas: una que abarcaba todo lo que era *sagrado*, la cual coincidía con la misma sociedad, y otra que comprendía todo lo que se consideraba *profano*, la cual se identificaba como una vida individual (En: Duch, 2001:95).

En algunas ocasiones, la fusión de elementos propios de una religiosidad no cristiana, crea un sentimiento de unión entre los miembros de una comunidad y establece una identidad común; además, los creyentes expresan la realidad o conflictos que viven. Ejemplo de ello, la pobreza y la falta de atención médica, en que viven algunas comunidades, los lleva a poner en práctica la medicina tradicional. Es importante mencionar que ésta se relaciona con un mundo mágico, donde se fusionan elementos del cristianismo católico con prácticas y creencias que tienen sus raíces en la cosmovisión prehispánica.

Según Durkheim, las creencias conforman representaciones colectivas cuya base es lo social, por lo que van más allá de la existencia de los individuos particulares de una sociedad. Estas van relacionadas a acciones sobrenaturales que se realizan para lograr fines instrumentales como amor o dinero, castigar a un enemigo o proteger a un amigo. Esto se conoce como magia (En: Barfield, 2000: 325). La magia también juega un papel importante dentro de una sociedad porque define elementos que están presentes en la actualidad y que muchas veces tiene sus orígenes en diferentes grupos étnicos: indígenas, ladinos y afro descendientes con prácticas de tradición prehispánica, cristiana y de vudú. Todos los grupos étnicos poseen rituales, hechizos y objetos que son utilizados para lograr el fin que buscan los creyentes, quienes son oficiantes de cualquiera de estas formas de creencias; tienen el conocimiento y lo transmiten de una generación a otra, hasta llegar al presente.

Los hechizos son la base de la magia. En este sentido, dentro de esta investigación, se pueden identificar dos tipos:

- a) La primera está basada en la medicina tradicional, que tiene por finalidad sanar de enfermedades físicas, espirituales y psicológicas, cuyo conocimiento se ha transmitido de generación en generación a los que tienen el *don* de sanación.
- b) La segunda va orientada a la realización de trabajos por medio de hechizos cuyo fin es causar enfermedades, obtener soluciones a problemas económicos, sociales, amorosos y de males causados por otros brujos para contrarrestar los efectos de los trabajos que les han realizado.

En ambos casos, los oficiantes desde jóvenes deben pasar por un proceso de transición de un estado a otro en la vida,⁸ posteriormente se convierten en vasos o receptores del espíritu de Macario. Ellos tienen una serie de técnicas que les permiten hacer un contacto con el Ser que ellos van a canalizar, así como de las prácticas específicas ya sea en curanderismo o magia. Después de esta instrucción están listos para poder ser oficiantes de Macario Canizález como Ser de luz. Vemos entonces que el arte de la magia se dirige a la consecución de fines prácticos; como cualquier otro arte u oficio tendrá que estar gobernado por una teoría y por un sistema de principios que dictan el modo, según el cual, un acto ha de realizarse para que resulte efectivo (Malinowski, 1994:52). Por esta razón, se dan a conocer los oficiantes y vasos que trabajan con este Ser espiritual, ya sea a nivel local o nacional y, en algunos casos, han trasciende la frontera nacional.

La fe en la magia nace necesariamente de la experiencia, se busca al mago (vaso) porque se cree en él (Mauss, 1979:110). Entonces, hablamos de que las personas tienen una experiencia previa al hecho. Debido a las personas que han obtenido una solución a su problema han difundido su confianza y fe en esta persona; por lo tanto, gana la credibilidad pública y hace que los que se ven envueltos en problemas similares, les busquen para obtener un alivio o solución a la dificultad que están enfrentando. Para realizar su trabajo, el *vaso* lleva a cabo su ceremonia en un espacio particular, puede ser en su clínica espiritual o bien en la tumba-templo de Macario Canizález ubicada en el cementerio municipal de

⁸ El etnógrafo francés Arnold van Gennep los define como ritos de paso, en el que se diferencian tres etapas: a) Separación del estado previo, b) Marginación del grupo para prepararlos, y c) Integración al nuevo estado.

Izalco. Este se vuelve el santuario de sus creyentes. Como afirma, Mauss, los lugares predilectos para la práctica de la magia son: los cementerios, los cruces de calle y los bosques (Mauss, 1979:73). Para esto, se hace uso de elementos y materiales que varían según el trabajo por realizar, por lo que tienen que utilizar los ritos orales, que pueden ser oraciones, música, cánticos, que se pronuncian al momento de realizar la practica destinada a un fin.

1.2. Religiosidad popular y santos populares

La religiosidad popular es la expresión de fe del pueblo, es decir, una forma de expresión de fe de los sectores populares; es el complejo de creencias y prácticas religiosas que ofrecen la solución de problemas. Las formas clásicas de la religiosidad popular son las diferentes formas de devoción vinculadas a los santuarios, peregrinaciones, diversas formas de culto a los santos locales y las variadas manifestaciones de culto y de folclor (Herrera, 2010:11-12). También en los santuarios se refleja y expresa la estructura socioeconómica de la sociedad local y global; así, como los rituales que se llevan a cabo en estos espacios sagrados transparentan una escala de prestigio y domino.

Las devociones populares se centran en el plano de la realidad en el cual nos movemos. Las peticiones y agradecimientos tienen que ver con las necesidades psicológicas y efectivas de los devotos, o cuestiones económicas y materiales para la mejora de su existencia o la sobrevivencia (Fernández Poncela, 2007). Esta expresión propia de los sectores populares tiene sus manifestaciones y características propias del hecho religioso, como nos los expone Reppeto:⁹

a) **El santuario** lleva consigo un conjunto de creencias que provienen de la población colonizada (América Latina). Esta práctica religiosa, en particular la peregrinación, crea

⁹ Estas son algunas características que pueden retomarse para comprender el culto y la creencia popular de Macario Canizales, para esto ver documento en línea de F. Fernández Reppeto; G. Negroe. *Caminando y "paseando" con la virgen*. Universidad Autónoma de Yucatán, México. 2000. [En línea].

santuarios. Así, los santuarios son: lugares; que contienen una imagen o reliquia; que es objeto de devoción para la gente; son metas de peregrinación.

- b) **La peregrinación** es el viaje que se emprende para llegar a un lugar considerado sagrado por la acción de un Ser superior. La expresión de los creyentes de peregrinar se refiere a una práctica que tiende a presentarse de manera más frecuente en santuarios, ya sean cristianos o paganos, las visitas y peregrinaciones, tienen su tiempo específico, con fechas específicas al año y las hay de forma espontánea, donde los creyentes hacen sus agradecimientos y solicitudes de favores.
- c) **Peticiones y gratitudes** son las expresiones de los sectores populares que participan del culto o creencia; éstas pueden ser individuales o colectivas, tanto en espacios públicos como privados. Para este caso, pueden ser en clínicas espiritistas o en la tumba-templo del Hermano Macario Canizález, donde dejan los materiales de sus peticiones o de su agradecimiento por los favores obtenidos.

Otro elemento muy importante para comprender esta investigación es la figura del santo popular, “...donde se cristalizan canonizaciones y cultos a difuntos nacionales considerados milagrosos, que derivan, aunque no siempre, de estratos pobres de la sociedad” (Cayupán y Torregiani, s/f). “Estos santos populares nacidos directamente entre nosotros, al no ser adaptaciones de santos extranjeros, expresan necesidades sociales o individuales, propias¹⁰ (Ibíd.). Según el *Diccionario de mitos y leyendas*, las personas canonizadas por el pueblo vivieron dentro de su marco geográfico, descienden de alguna familia del lugar, tuvieron sus mismos problemas, necesidades y angustias (Equipo Naya, 2010).

¹⁰ Los santos populares en América Latina son muchos. Ejemplo de estos se puede encontrar en el documento en línea: “Religiosidad popular en la República Argentina. Mitos y Leyendas de santos populares. Transferencia, vínculo y contratransferencia en tales creencias” de la Dra. María del Carmen Cayupán de Garfinkel y la Dra. Vilma Torregiani.

Surgen los lugares de culto, como la propia tumba, donde solo se dejan flores debido a las reglamentaciones restrictivas de algunos cementerios, aunque esto va a depender de la municipalidad o de los creyentes. La veneración a los santos populares, de peticiones, pagos y promesas, de visitas al santuario o cementerio donde se encuentra enterrado el “santo popular”. En general, parece que no presentan demostraciones colectivas organizadas, aunque existen días de mayor concurrencia como la fecha de nacimiento o muerte del santo y el Día de Difuntos. “*A estos personajes se los invoca por diversos motivos: cura de enfermos; protección a los viajeros, [protección a los] ganados y [a las] cosechas; recuperar objetos perdidos, conseguir o conservar el trabajo; pagar deudas e hipotecas y encontrar novio*” (Naya, 2010). La forma de transmisión en primera instancia es oral y personal; los que se ven beneficiados por los milagros del santo, son los que se convierten en su principal carta de recomendación.

CAPÍTULO II.

CREENCIAS POPULARES EN CENTROAMÉRICA

2.1. Maximón: el santo de los peregrinos y curanderos

Casi, en cualquier lugar del territorio guatemalteco es fácil identificar la imagen religiosa de Maximón, uno de los santos populares más importantes de las comunidades indígenas de ese país centroamericano; tanto es así que ha llegado a trascender las fronteras. Su nombre en idioma tz'utujil es Rilaj Mam, etimológicamente “*Rilaj se designa a las personas mayores del pueblo, ancianos, pero en su condición física (arrugado y con pelo blanco), lo cual se interpreta como ‘el arrugado de cabello blanco’.* Y la palabra Mam que es generalizada en todos los idiomas mayas, la cual hace referencia a los antepasados, o descendientes. En sí, su interpretación se refiere desde la concepción cosmogónica a los abuelos, ancestros, hombres y mujeres sabios del origen de los tiempos” (Taracena, 2003: 2).

Este culto se desarrolla principalmente en el municipio de Santiago Atitlán en el departamento de Sololá, donde habita la etnia Tz'utujil.¹¹ Su fiesta se realiza el día 28 de octubre y es conmemorada en todas las comunidades que veneran al santo. Acerca del origen de Maximón o Rilaj Mam, Bracamonte tiene como “...referente histórico a finales del siglo XIX, el inicio de su culto, dato basado en la memoria histórica de los pobladores de Santiago Atitlán” (En: Taracena, 2003: 5). En diferentes revistas y sitios de Internet¹² podemos encontrar diversas historias orales de Maximón, entre ellas:

¹¹ Este hecho religioso se puede apreciar en los alrededores del lago Atitlán, en pueblos como San Lucas Tolimán, San Juan La Laguna, Santa María Visitación del departamento de Sololá; y el municipio de Chicacao en Suchitepéquez.

¹² Un ejemplo de ello es la revista virtual *Qué pasa. Maximón: el santo que cambia*. [En línea]. En 2010. <http://grupoquepasa.com/es/sin-categoria/maximon-el-santo-que-cambia-de-forma>

Maximón fue una vez un hombre que vivió antes de la llegada de los españoles. Algunos dicen que fue construido con madera de palo de pito por los Nahuales¹³ para evitar que sus mujeres tuvieran amoríos ellos se ausentaban del hogar, trabajando como comerciantes, sin embargo, cayó en la misma trampa que debería haber previsto y utilizó sus habilidades de forma cambiante para atraer a las mujeres a citas con él. Para remediar esto, los nahuales lo cortaron en pedazos y colocaron su cabeza al revés antes de armarlo. <http://grupoquepasa.com/es/sin-categoria/maximon-el-santo-que-cambia-de-forma>

Otra versión dice:

Era un guardián maya que se resistió a la conquista española. Los españoles lo persiguieron, pero él evadió la captura en varias ocasiones usando sus poderes de transformación. Finalmente, fue capturado y hecho pedazos.

<http://grupoquepasa.com/es/sin-categoria/maximon-el-santo-que-cambia-de-forma>

Ya sea una u otra versión, nos presenta la idea del desmembramiento, razón por la cual sus devotos utilizan bufandas que mantienen unidas las piezas de madera que representan el cuerpo que una vez fuera un conjunto.

El santuario de Maximón es un cuarto oscuro, saturado, sofocante por el humo y el olor a incienso, del techo cuelgan frutas, flores de todas las regiones del país, tiras de papel china, pashtes. Frente a la mesa está Maximón, que lo conocen también como Laj Mam, San Simón, Judas y don Pedro de Alvarado, generalmente luce un puro en la boca, sombrero de cuero, torso cubierto por bufandas, pañuelos y corbatas de todo tipo de colores, texturas y telas.¹⁴

¹³ Según la tradición maya, los nahuales son las energías espirituales que caminaron sobre la tierra como seres humanos.

¹⁴ *El Periódico*. “Maximón, el Laj Mam de Santiago Atitlán, Sololá”. 19 de marzo de 2008. [En línea]. <http://www.elperiodico.com.gt/es/20080319/pais/50752>

Sylvie Pédrón, quien ha investigado el culto, establece que:

La efigie del Maximón atiteco consiste en un trozo de madera que llaman ‘palo de pito’ de aproximadamente 1.30 metro de alto. Ese cuerpo va envuelto con trapos y hojas de maíz, vestido con trajes masculinos típicos de la localidad y con una multitud de pañuelos. Un trozo de madera o una calabaza forman la cabeza y encima le ponen una máscara, también de madera. Unos dicen que dentro del cuerpo se oculta un ídolo de piedra o de oro. Hace unos años, esta efigie se mantenía desmembrada y la máscara se guardaba en un envoltorio, armándolo y vistiéndolo sólo durante la semana santa. En la actualidad, permanece armado y vestido todo el año... Una gran cantidad de peregrinos y curanderos vienen a visitarlo diariamente. Cuando los indígenas del lago quieren atraer a la mujer amada, protegerla de tentaciones con otro hombre, tener éxito en los negocios, proteger la cosecha o curarse de cualquier enfermedad, acuden a él. (Pédrón-Colombani, 2008).

En su estudio, Taracena afirma que los devotos que se dirigen a él, lo buscan para ampararse y solicitar peticiones de intermediación para el bien y en ocasiones para el mal (Taracena, 2003). *“Entre sus principales atractivos está la posibilidad de curación. Se le rinde culto dándole de beber aguardiente por un orificio que tiene en la boca, en la que también se le ponen puros y cigarrillos encendidos. Maximón fuma puros y cigarrillos, como los grandes señores mayas”* (Pédrón-Colombani, 2008).



Figuras 1 y 2. Ritual realizado a Maximón en Santiago Atitlán, Sololá, Guatemala.
Imagen izquierda toma de <http://www.memoriasdelmundo.com>
Imagen derecha tomada de http://guateflickr.blogspot.com/2006_01_29_archive.html

2.2. San Simón: protector contra daños físicos, espirituales y mentales

“Su figura se relaciona principalmente con el Rilaj Man (Maximón) de Santiago Atitlán y, en cierto contexto, se tiene la concepción de ser la misma imagen...” (Taracena, 2003: 6). Este es uno de los errores que generalmente se generan en torno a ambos cultos, *“... a medida que nos alejamos de la región del lago de Atitlán, el Maximón va transformándose en ‘San Simón’.* Pero a pesar de este nombre diferente y de muchas variaciones en el culto, *los fieles afirman que Maximón y San Simón representan el mismo personaje.”* (Pedron-Colombani, 2008). Según Taracena, a San Simón sus devotos le rinden culto mayormente en su día, que es el 28 de octubre; se le conoce con otros nombres: Hermano Simón, Judas, Pedrosimón, Maximón y Simonpedro; este personaje *“...pertenece a dos espacios culturales, que son el indígena y el mestizo-ladino, identificándose ser un fenómeno sincrético pluri, inter e intra étnico y cultural”* (Taracena, 2003:6). Este es un culto muy popular en América Latina. En muchos países podemos encontrar estampas, velas, estatuillas de cerámica, yeso y madera que son adquiridos por sus fieles para venerarle.

Para ser puntuales con un ejemplo de este culto, vamos a retomar a San Simón en San Andrés Itzapa, Chimaltenango, Guatemala, por ser el lugar referido a un mayor culto. Según Taracena, las referencias de la veneración a este santo popular se pueden ubicar en la primera parte del siglo XX (Taracena, 2003:12).

La imagen de San Simón presenta a una persona sentada en una silla, con sombrero y traje negro, en su mano derecha tiene una vara como la que portan los alcaldes [indígenas] en Guatemala cuando son investidos, significa: autoridad, poder [...] su rostro luce un bigote y el color de su piel es claro, su ropa es de tipo ladino. Esta rodeado de flores y sobre las piernas hay una manta donde se le echa el licor que se le ofrenda (Meleandras, López y Calderón 2005:69. En: Celso Lara). Sus devotos dicen que no es un espíritu malo, ni de brujería, es un protector contra daños físicos, espirituales y mentales, protege contra la gente que hace males o daño, por estas características lo ubicamos dentro de una práctica de carácter mágico.

Por su parte, Taracena expone que, *los elementos rituales empelados por sus devotos son: cigarros, puros, aguardiente, hierbas, candelas y oraciones; estos tienen un significado específico y particular. Estos van a entregárselos a San Simón de acuerdo a la petición o gratitud que se le ofrende...* (Taracena, 2003:9). El elemento y el color juegan un papel importante, en un estudio etnográfico realizado en San Andrés Itzapa, por estudiantes de la Universidad San Carlos de Guatemala, se puede determinar:

Blanco: se relaciona con los niños, por eso es exclusivo a rituales para pedir por algún favor asociado a niños o niñas. *Negro:* pedir un mal deseo para alguien. *Verde:* negocio y prosperidad. *Celeste:* dinero, felicidad, viajes y estudios. *Rojo:* amor, fe y voluntad. *Azul:* trabajo y suerte. *Rosado:* salud y esperanza. *Amarillo:* protección para adultos. *Morado:* protección para vicios y malos pensamientos. *Agua justo juez:* para cualquier habladería. *Puro de Chile:* para los enemigos. *Puro de siete montes:* para el negocio. *Puro de chocolate y de canela:* para el amor. *Sal:* para alejar (Meleandras, López y Calderón 2005:69. En: Celso Lara).



Figura 3. Imágenes de San Simón.

Tomado de: <http://www.fotosearch.es/ICN275/f0024943>

Otros elementos rituales son: amuletos o talismanes, candelas de colores, copal, incienso pom,¹⁵ flores, huevos, limpias, música, romearías, vasos con agua, azúcar, velas de colores más intensos y licor; estos se utilizan para rituales y la oración a San Simón. Esta última puede variar dependiendo de lo que se le solicite, por ejemplo:

Ritual para el amor: Comienza con la oración a San Simón, pídele con fe, con seguridad de que te bendicirá con el milagro, escribe en una vela roja el nombre de la persona que quieras que te ame, mejor si pones a los pies de San Simón una fotografía. La vela sobre un plato en cuya base previamente pongas azúcar canela y miel. Deja que la vela se consuma. Dale las gracias. <http://poderososansimon.es.tl/SAN-SIMON.htm>

Ritual para los negocios: Coloca una imagen de San Simón en algún rincón de tu negocio, reza la oración, ofrécele una vela de color verde, por el día, antes de abrir, esparce por el

¹⁵ Incienso propio de los pueblos mayas elaborado en base a la resina de pino.

suelo azúcar y hierbas aromáticas, de preferencia, perejil, manténle un vaso con agua. Dale las gracias. <http://poderososansimon.es.tl/SAN-SIMON.htm>

Ritual para la Salud: Reza a San Simón, pidiendo sobre la salud de la persona deseada, durante 9 días, ofreciéndole todos los días una vela del color adecuado a tu petición, (amarilla salud de adultos, blanca salud de niños) dale gracias porque ya ves a esta persona con la salud recuperada. Ponle una varilla de incienso. Dale las gracias. <http://poderososansimon.es.tl/SAN-SIMON.htm>

Sin embargo, la oración universal para San Simón es:

Oh, poderoso Simón, te ofrezco tu puro, tu tortilla, tu guarito y tus candelitas, si me sacas de cualquier peligro en el que me encuentre: ya sea que me demanden por deudas que no pueda pagar, te pido que el juez quede vencido y todo quede en el olvido. Te pido en nombre de aquél a quien vendiste por 30 monedas.¹⁶

<http://poderososansimon.es.tl/SAN-SIMON.htm>

Según sitios de Internet¹⁷ que se dedican a difundir el culto, para realizarlos deben tener un altar con los siguientes elementos: una vela encendida, flores, un vaso con agua, y dinero. Otras colocan alimentos, puros, cigarrillos, licor, hierbas aromáticas e inciensos. Las ofrendas consisten en joyas, dinero, relojes, lentes y otros objetos de valor constituyen elementos rituales, que contribuyen a la configuración de la imagen. A San Simón se le conoce como el guardián o protector de las personas alcohólicas, enamorados de parejas imposibles o no correspondidas, enfermos, homosexuales, usureros, jugadores de azar y de prostitutas (Taracena, 2003:9).

¹⁶ Las treinta monedas (de plata), a las que se refiere, son las que obtuvo Judas Iscariote al haber traicionado a Jesucristo.

¹⁷ <http://poderososansimon.es.tl/SAN-SIMON.htm>

CAPÍTULO III. IZALCO SOCIODEMOGRÁFICO

3.1. Geografía de Izalco

Izalco es un municipio del departamento de Sonsonate, limita al norte con los municipios de Santa Ana y El Congo; al noreste con Armenia y El Congo; al Este con Armenia; al sureste con San Julián; al sur con Caluco, San Julián, Sonsonate y Nahuizalco; al suroeste con Nahulingo y al oeste con Sonsonate, Nahuizalco y Juayúa (MOP, 1985:629).

La cabecera municipal es la ciudad de Izalco, que se eleva a 430 msnm y se ubica a 8.0 km al norte de la ciudad de Sonsonate. Izalco cuenta con los barrios de Asunción, Dolores, San Sebastian, Cruz Galana, Santa Teresa, San Juan, Santa Lucía, Santa Cruz y la Otra Banda (MOP, 1985:632). La toponimia de Izalco es “Casa de obsidiana” (Larde y Larín, 1977). La distribución del municipio de Izalco está conformada por 24 caseríos y 104 cantones (Ver cuadro 1).

Cuadro 1 Caserío y cantones del municipio de Izalco	
Cantones	Caseríos
Cangrejera	Cangrejera, Los Telules, Los Peraza.
Ceiba del Charco	Ceiba del Charco, Los Melgar, Cesaita, Cruz Verde, La Isla, La Ceiba.
Cruz Grande	Cruz Grande No.1 , Cruz Grande No. 2
Cuntán	Cuntán, El Roble, Las Victorias, Los Palucho, Los Torres.
Cuyagualo	Cuyagualo, Los Musino, Los Chile, Los Marroquín, Los Trampas.
Chorro Abajo	Chorro Abajo, El Chorro, Los Polanco, El Santón de los Achotes.
Chorro Arriba	Chorro Arriba, Los Tulipes, Los Peralta, Los Sánchez, Los Pilios, Los Aguirre, Los Alas.
El Sunza	El Sunza, La Bolsa, San Juan, San José, El Ceibillo, San Jorge, El Carmen, Los Chacarita.
Huiscoyolate	Huiscoyolate, Los Estrada, El Paraisal, La Mica, La América, San Jorge.
Joya de Cerén	Joya de Cerén, El Roble, Los Sánchez, Los Aguilar, Loma

	Chata, La Joya.
La Chapina	La Chapina, La Esperanza, El Litigio, Tres Puertas.
Quebrada Española	Quebrada Española, Los Herrera, La Florida, Las Mercedes.
Las Higueras	Las Higueras, Santa Magdalena, Los Mosin.
Las Lajas	Las Lajas, La Chacarita, Loma Chata.
Las Marías	Las Marías, Santo Tomás, Las Moras, El Encanto.
Piedras Pachas	Piedras Pachas, Los Musinos, Los Mosin, Los Fuentes.
San Isidro	San Isidro, El Ingenio, La Centinela.
Shon-Shon	Shon-Shon, Los García, El Retiro, Los Ramírez, Las Brisas.
Talcomunca	Talcomunca, El Morro, La Posta.
Tapalshucut	Tapalshucut, Los Velis, Los Ríos, Los Sánchez.
Tecuma	Tecuma, Los López, Los Ramos, La tijera.
Teshcal	Teshcal, Las Tortolitas, Teshcalito.
Tres Ceibas	Tres Ceibas, El Cruzado, El Kilómetro 23.
Los Tunalmiles	Los Tunalmiles, Los Toledo, Los Aquino, Los Pulimtos, los Chimico.

Fuente cuadro 1: Elaborado por Heriberto Erquicia, basado en la información del *Diccionario Geográfico de El Salvador*, (MOP, 1985:630-632).

Hacia el norte y este del municipio de Izalco, los terrenos son escarpados y comprenden estribaciones de la Sierra Apaneca-Ilamatepec, con elevaciones de importancia como el volcán de Izalco (1.879 msnm), los cerros Chino (1.329 msnm) y Alto (953 msnm), y las lomas de La Centinela, Cuntán y Shutía. La topografía austral cambia un poco más, debido a que está compuesta por planicies y pequeñas lomas (Lardé y Larín, 1975; 201).

La zona del municipio de Izalco, posee una amplia red hidrográfica de la cual se ha beneficiado a través del tiempo. Posee muchos ríos, dentro de los cuales destacan: Tiquizate, Tecolote, Negro, Atecozol, Huiscoyolate, Tres Ríos, Quisquillo y Tecuma. En cuanto al clima, el municipio, por lo general es cálido, y es fresco sólo en el límite con el

departamento de Santa Ana. También se localizan regadíos naturales aprovechando el agua de algunos ríos como el Atecozol y sus afluentes, el Ceniza y el Chisquihuat (Lardé y Larín, 1975).

3.2. Población y vivienda

Según los datos del municipio de Izalco, obtenidos del VI Censo Nacional de Población y V de Vivienda, se identifican diferentes etnias: mestizos e indígenas. Dentro del trazo urbano de la ciudad existe una separación espacial que los ubica a estos dos grupos geográficamente en dos sectores: ladinos que están “Arriba”, ubicados, visibles y accesibles a los servicios y atención que las instituciones sociales brindan –dependencias como la oficina municipal, los cuerpos de seguridad, la unidad de salud– y los que “Abajo”, los indígenas establecidos en el barrio de Asunción y que también se concentran en la mayoría de cantones de alrededor. Según datos, *esta separación fue creada a partir de la construcción de dos iglesias: una en el Dolores –barrio donde se localizan los mestizos– y otra en Asunción*” (Alvarenga, 2004: 23). Cortés y Larráz menciona que Izalco se constituyó con la fusión de dos pueblos, Dolores y Asunción Izalco, durante la colonia. El primero reunía población ladina, española e indígena, mientras Asunción constituía un pueblo de indios.

Esta división geográfico-espacial, visualiza la ubicación de estas dos etnias, según datos obtenidos del mapa de pobreza y exclusión social que presentó la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (Flacso), El Ministerio de Economía y El Programa de las Naciones Unidas para El Desarrollo (PNUD), los asentamientos más precarios del casco urbano del municipio corresponden a los barrios Dolores y Asunción (en el mapa 1 se pueden observar en el círculo color marrón).



Mapa 1. Pobreza y exclusión social, municipio de Izalco.

Fuente: Mapa de Pobreza Urbana y Exclusión Social El Salvador, Vol. II, Atlas, localización de Asentamientos Urbanos Precarios, Flasco-PNUD-Minec, 2010.

Según el VI Censo de Población y V de Vivienda del año 2007, la población izalqueña se divide de la siguiente manera:

Cuadro 2. Población								
Población total			Área urbana			Área rural		
Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
70.959	34.420	36.539	39.786	19.038	20.748	31.173	15.382	15.791

Cuadro.2. Tomado de: Tomo IV., Vol. I, Municipios. Características generales del VI Censo Nacional de Población y V de Vivienda. Pág. 1.

Según los datos que ofrece la Digestyc, en la población de mujeres 4.528 son jefas de hogar, 366 emigraron de otra parte del país hacia el municipio y otras 536 salieron en busca del sueño americano. Por otra parte, 11.464 hombres son jefes de hogar, de los cuales 4.917 viven y trabajan fuera del municipio, otra cantidad de 874 migraron a otros países. La

población activa y capaz de producir y sustentar la economía del Estado y las propias ronda un 49,7 % del total.

De un total de 15.992 hogares –familias– solamente 11.764 tienen casa propia, 184 la están pagando al Estado y 607 a instituciones privadas, 33 viven bajo el amparo de algunas ONG. 15.287 hogares viven en casas independientes, 33 en apartamentos 203 en piezas de mesón, 18 en ranchos y 228 en casas improvisadas. 10.083 hogares viven en viviendas de concreto mixto, 1.305 en casa de adobe; 2.454, 1.723 y 118 familias habitan en casas de lamina metálica, madera y bajareque respectivamente (Digestyc, 2007).

3.3. Educación

Izalco cuenta con veinticinco escuelas y dos institutos, además de un infocentro,¹⁸ para la educación de los niños y niñas, las aldeas infantiles cuentan con un programa de educación inicial. Según la Digestyc, la tasa de analfabetismo dentro del municipio asciende al 22,23% del total de la población, un 80,15% goza de educación formal. Alrededor de 6.366 habitantes ostentan el título de bachiller y solo el 2% de la población tiene estudios superiores.

3.4 Economía

Según los datos obtenidos en el documento “La dinámica socioeconómica del territorio microrregión Sonsonate-Izalco” que las actividades económicas mayoritarias en la comunidad se sustentan en la producción de granos básicos, que son destinados para el sustento familiar. Es una zona cafetalera y azucarera, sus principales cultivos son: granos básicos, café, hortalizas y frutas.

El cuerpo de habitantes económicamente activos, según la Digestyc, lo conforman mayoritariamente hombres, un total de 14.991, que se distribuyen 793 en el sector público y

¹⁸ Espacio sociotecnológico con el objetivo de fortalecer el desarrollo educativo de la comunidad.

8.824 en el privado, de los cuales 4.178 tienen un jornal de más de 50 horas a la semana. Izalco, además, está desarrollando actividades basadas en su historia y tradiciones, por ejemplo: la conmemoración de la semana santa y la procesión de los Cristos. Este nuevo rubro económico permite generarle ingresos a la comunidad, además de crear nuevas propuestas de desarrollo a partir de su patrimonio cultural material e inmaterial.

3.5. Bienes y servicios con los que cuentan

Según los datos del sitio de Internet de “Drogas y delitos conexos: maras, iniciativas locales de prevención del municipio de Izalco”, el municipio cuenta con agua, energía eléctrica, teléfono, aguas negras, correos y zonas recreativas que incluyen, tres canchas deportivas, un polideportivo y los centros turísticos: el balneario de Atecozol, actualmente administrado por el Mitur, el Campanario de Asunción, el Volcán de Izalco y el Cerro Verde, que forman parte del recorrido que algunas empresas de viajes ofrecen a los turistas para que visiten la zona.

Estos servicios traen consigo el acceso a agua potable, servicio sanitario propio conectado al sistema de alcantarillado. La población izalqueña desagua sus desperdicios ya sea por medio de una fosa séptica, por pozo o resumidero o directamente a ríos o lagos. Usan gas propano para cocinar y también son usuarios del tren de aseo.

Acerca del uso de electrodomésticos, la Digestyc identifica que, del 100% total de familias izalqueñas, el 69,7% tienen al menos un televisor, 3.685 familias de esta porción se ubican en el plano rural; 3.146 poseen teléfono fijo y 8.944 usan teléfonos celulares. El 30,5% de los hogares detentan una refrigeradora y otro 3,2% lava sus prendas en lavadora; 640 familias tienen computadora, 128 gozan de Internet, de las cuales 55.055 habitantes poseen cuenta de correo electrónico, mientras 3.213 familias no disfrutan de bien o servicio alguno propio.

Retomando la información de “Drogas y delitos conexos: maras, iniciativas locales de prevención del municipio de Izalco”, la seguridad cuenta con oficinas de la Policía Nacional Civil, un Juzgado de Paz, Cruz Roja y cuatro unidades de salud. La alcaldía municipal de esta localidad desarrolla programas de prevención tratamiento, rehabilitación y reinserción social impartidos a integrantes de pandillas.

Según datos de seguridad del Gobierno¹⁹ la población tiene diez cantinas legalmente constituidas, tres prostíbulos y un billar. No hay *nigth club*, *Barras show*, ni bares. Existe la distribución, venta y consumo de drogas, según el Informe de la comisión salvadoreña antidrogas, Cosa, del año 2004. Ante estas problemáticas, existen instituciones como un centro de Alcohólicos Anónimos (AA). Además, tienen programas de iniciativas locales de prevención, tratamiento y rehabilitación de drogas, reinserción social, laboral y familiar, así como un centro de bienestar infantil:

Comunidad terapeuta Nuestra Señora de la paz, ubicada sobre el km. 2 hacia el Cantón Cruz Grande Izalco.

Casa de recuperación del enfermo alcohólico y drogadicto (CREAD), Ubicada sobre calle a cantón Cangrejera, dos cuadras atrás de la Residencial Santa Teresa, Izalco; la persona encargada es el señor Julio César Córdova, conocido como *El Padrino*.

Aldeas infantiles (S.O.S), ubicado sobre km. 61½ de carretera CA-8.

¹⁹ En el apartado: “Drogas y delitos conexos: maras, iniciativas locales de prevención del municipio de Izalco”, referido en el sitio en línea:
<http://www.seguridad.gob.sv/observatorio/Iniciativas%20Locales/WEB/Sonsonate/izalco.htm>

CAPITULO IV.

IZALCO: HISTÓRICOCULTURAL

4.1. Izalco en el paisaje prehispánico

Los primeros pobladores que ocuparon la región del actual El Salvador, se supone que habitaron ésta hace más o menos unos 10.000 años; sin embargo, todavía no existe evidencia física que confirme este hecho (Fowler, 1995:51). Considerando la ubicación de El Salvador, respecto al istmo centroamericano y la riqueza de sus recursos naturales, parece improbable que no haya sido habitado, o por lo menos transitado, por grupos humanos en este período (Fowler, 1995: 51).

La región de los Izalcos (Izalco, Caluco, Nahulingo y Tacuscalco), ha desempeñado un papel importante en la historia, la cultura, la economía y la sociedad desde los tiempos prehispánicos hasta la actualidad (Fowler, 1995). Sus ricos suelos agrícolas, su paisaje natural y cultural ha sido fundamental para que el ser humano se asiente en esta tierra de abundancia.

Pocos trabajos se han enfocado en los asentamientos más antiguos de El Salvador, sin embargo en el caso del departamento de Sonsonate, se conoce el conchero de la playa El Huizcoyol. Este sitio se ubica a 100 m de la playa entre los ríos Chichihua y Las Cañas en terrenos de la hacienda Miralvalle, Sonsonate. Perla investigó el sitio describiendo varios montículos, tres de los cuales tienen tamaño y altura significativa; este sitio está adscrito al período preclásico temprano 1200 a 900 antes de Cristo (Arroyo, 2005).

Uno de los sitios prehispánicos más importantes del municipio de Izalco es Tapalshucut, el cual se ubica en el cantón y caserío Tapalshucut. Este consta de tres montículos, una plaza (Escamilla, 2002). Además de contar con un de los hallazgos fortuitos más excepcionales de esculturas líticas con la aparición de varias figuras que representan cabezas de jaguar

estilizadas. Este sitio fue ocupado durante el período preclásico tardío de 400 a.C. a 200 d.C.

Otro de los sitios de gran importancia es Huiscoyolate, el cual se ubica en el cantón Huiscoyolate, caserío Los Estrada, del municipio de Izalco. Consiste en una gran plataforma de 84 m. de ancho por 3 m, de alto con una columna basáltica al pie y un montículo de aproximadamente 1.5 m, de alto (Escamilla y Amador, 2002). Probablemente su ocupación es durante los períodos, preclásico tardío 400 a.C. a 200 d.C. y clásico de 200 a 900 d.C.

El último sitio de importancia es San Isidro, este se localiza en la hacienda del mismo nombre, municipio de Izalco. Se pueden observar siete montículos ubicados en los extremos este y oeste de la carretera, que conduce hacia el cerro verde (Escamilla y Amador, 2002). Su ocupación es del período preclásico tardío 400 a.C. a 200 d.C.

En su mayoría, los habitantes de la zona occidental del actual territorio salvadoreño, al momento de la Conquista, eran pipiles de habla náhuat cuyos antepasados habían emigrado del altiplano central y la costa del golfo de México a Centroamérica durante el período postclásico 900-1200 d.C. (Fowler, 1995a:19). Los pipiles de Izalco, al establecerse en el actual territorio que ocupan los departamentos de Ahuachapán y Sonsonate, formaron uno de los estados prehispánicos más dinámicos del sureste de Mesoamérica. Dicho espacio alcanzaba quince establecimientos de gran importancia con un superficie de 2.500 km²; además de contar con unas de las tierras más productivas en la vertiente del Pacífico centroamericano (Fowler, 1995a;19).

Así, cuando la conquista de Cuscatlán comenzaba, “...*el primer contacto entre españoles y pipiles ocurrió en junio de 1524 cuando Alvarado y su hueste entraron en la provincia de los izalcos y libró batalla contra las tropas pipiles en la planicie costera de Acajutla, donde bate la mar del sur...*” (Fowler 1995: 4), cinco días más tarde, en la batalla de Tacuscalco, los pipiles habían preparado un ejército más grande y más fuerte en espera de

los conquistadores españoles: “... *al cabo de (cinco días) partí para otro pueblo llamado Tacuscalco, adonde envié corredores de campo... los cuales prendieron dos espías, que dijeron como adelante estaba mucha gente de guerra de dicho pueblo y de otros sus comarcas esperándonos; y para más certificar llegaron hasta ver la dicha gente, y vieron mucha multitud de ella*” (Alvarado 1996:24).

4.2 Izalco colonial hasta los inicios del siglo XX: de la provincia cacaotera a la república cafetalera

Una de las razones principales por la que se hizo muy conocida la zona de los Izalcos, fue por su extraordinaria producción de cacao, como lo menciona el oidor Diego García de Palacio en una de sus cartas dirigida al rey Felipe II en el año de 1576, la cual afirma que: “*La provincia de los Izalcos [...] es la cosa más rica que [...] Vuestra Majestad tiene...*” (García de Palacio, 1983:74. Tomado de Fowler, 1995a; 22), en el Reino de Guatemala.

La población de Tecpán Izalco fue creciendo gradualmente, y en una fecha muy temprana de la era colonial ya se estimaba que tenía 4.500 habitantes, constituyendo así el núcleo indígena más densamente poblado de la región (Lardé y Larín, 1975:204). Hacia 1580, Felipe II concedía a Asunción Izalco el título de Villa (Barberena 1998:93).

La provincia de los izalcos exportaba cacao por el puerto de Acajutla entre los años de 1571 y 1574, según el cosmógrafo cronista don Juan López de Velasco, la cantidad de trescientos mil ducados (Lardé y Larín, 2000:220).

En 1586, fray Alonso Ponce, a su paso por Izalco, hace mención de una gran iglesia de paredes de tapia y de techo de paja, la cual tenía una fachada labrada, suntuosa y soberbia; sin duda se refería a la iglesia de la Asunción de Izalco, hoy en día en estado ruinoso.²⁰ Además Ponce afirma que, los comarcanos de Izalco, sacan cada año una gran suma de

²⁰ En julio de 1773 tuvo lugar el terremoto conocido como de Santa Marta, el que destruyó gran parte de la población de Izalco, incluyendo el primer templo colonial dedicado a la Virgen de la Asunción.

cargas de cacao, debido a que esa tierra es muy rica y fértil de aquella fruta y moneda (Lardé y Larín, 2000:220), en una clara referencia al cacao.

Durante la visita pastoral del arzobispo de Guatemala Pedro Cortés y Larraz, hacia 1770, por el pueblo de Tecpán-Izalco, observa que está dividido en dos parroquias la de Dolores Izalco al norte o barrio de arriba o de ladinos y la de Asunción Izalco al sur o barrio de abajo o de indios (Cortés y Larraz: 2002). Según los datos del arzobispo, el número de habitantes en dichos pueblos era de 230 familias de ladinos con un total de 790 personas y 1.613 indígenas (Lardé y Larín, 1975:204).

Hacia 1810, Domingo Juarros menciona que la población de Izalco ascendía a unos 6 mil habitantes. Llegando al final de la época colonial la provincia de los izalco siguió siendo parte de la alcaldía mayor de Sonsonate del Reino de Guatemala (Lardé y Larín, 2000).

Después de la Independencia de Centroamérica, en 1821, esta zona quedó comprendida en el Estado de Guatemala, del que se desligó el 22 de diciembre de 1823, para anexarse al Estado de El Salvador. El 12 de junio de 1824 quedó incluido en el departamento de Sonsonate. El 6 de abril de 1827 fue erigida en cabecera de partido, con una jurisdicción que comprendía los pueblos de Guaymoco (Armenia), Caluco, Cuisnahuat y Cacaluta (San Julián). El 22 de mayo de 1835 le segregaron los pueblos de Cuisnahuat y Cacaluta, pero se los reincorpora en 1836, agregándole también el pueblo de Zapotlán (Santa Isabel Ishuatán). (Lardé y Larín, 2000:223).

Por decreto Legislativo, el 24 de febrero de 1838, fusionaron a los dos pueblos, el de Asunción y el de Dolores, en una sola villa con una única municipalidad y se le denominó oficialmente “Villa de Izalco”; pero el 4 de mayo de 1853, por solicitud del pueblo de Asunción Izalco, se emite un decreto Ejecutivo declarando la separación de estos pueblos, cada uno con su propia municipalidad y su respectiva jurisdicción (Lardé y Larín, 1975; 225).

Según Barberena, para 1859 la población de Izalco tenía 7.376 habitantes, de los cuales correspondían 3.543 a Dolores Izalco y 2.873 a Asunción Izalco (Barberena, 1998). El 7 de febrero de 1862, este núcleo poblacional recibe el título de Ciudad, así como se encontraba dividido en dos pueblos. El 18 de febrero de 1869 se decretó otra ley por la cual quedaban unidas definitivamente las poblaciones de Asunción y Dolores Izalco, bajo una sola municipalidad. En 1895 se estimaba que la población total llegó a 9.129 habitantes, de los cuales 4.284 eran ladinos y 4.845 eran indígenas. (Lardé y Larín, 1975; 205).

4.3 Expropiación de tierras y el conflicto de 1932

En El Salvador, las tierras comunales se abolieron por edicto público en 1881 durante la presidencia de Rafael Zaldívar, y en los años siguientes se desmantelaron los últimos reductos de los sistemas de tenencia de tierra indígena (Chapin, 1991:9).

Hacia la década de 1880, muchos indígenas fueron partícipes de alianzas con grupos de poder, participando en las milicias, esto con el objetivo de poner fin a los sistemas coactivos de reclutamiento laboral y, por supuesto, con la intención de volver al antiguo régimen de las tierras comunales que habían sido expropiadas en nombre del progreso y de la civilización (Alvarenga, 2006:49-51). Años después, en 1899, Hartman decía de la zona de los izalcos que, antes que la tierras comunales se parcelarán, todos los habitantes trabajaban el campo en forma conjunta y luego se ofrendaba a la diosa del maíz (Hatman, 2001:164).

Entre 1870 y 1899, período que Taracena llama la primera fase del segundo período liberal centroamericano, la consigna era “...*el orden era la razón de ser del progreso*”. Esto indica que era necesario legislar en torno a la propiedad de la tierra y al suministro de la mano de obra. Este reordenamiento implicó la eliminación de la Iglesia como factor de poder económico y político. Seguido del sometimiento de los centros de poder regionales al poder central, con el objetivo de sentar las bases para la construcción de un Estado nacional; la desestructuración de las comunidades indígenas, con el resultado de un nuevo

impulso a su cultura de resistencia expresada en forma de marginación y de rebeliones. El patrón de crecimiento económico liberal de esta fase estuvo sustentado en una distribución del ingreso sobre la producción del café sumamente desigual, así como en la exclusión de las clases subalternas de la vida política y cultural (Taracena Arriola, 1993).

En El Salvador las tierras propicias para el cultivo del café coincidían con las de los ejidos y tierras comunales, por lo que esto erosionó la propiedad indígena, que finalizó con las reformas liberales. La necesidad de mano de obra, los patrones de asentamientos y la interacción entre diferentes formas de propiedad, denota con claridad la herencia colonial y las posteriores respuestas que tuvieron que dar los nuevos estados centroamericanos (Lindo Fuentes, 1993).

El café trajo consigo transformaciones políticas, sociales, económicas y demográficas. Las elites económicas y políticas de los países productores de café fomentaron caminos y puertos, y leyes que estaban encaminadas a favorecer la exportación de este producto. De hecho, al examinar las redes familiares, es notorio que el grupo en el poder político legisló precisamente para proteger sus intereses económicos, los cuales giraban en torno a las ganancias que producía el café.

A finales del siglo XIX, las comunidades indígenas fueron violentamente excluidas y marginadas del proceso de formación del Estado-Nación liberal salvadoreño. Se les arrebataron las tierras comunales y ejidales, convirtiéndolos en mano de obra asalariada a miles de ellos, que se resistían a enajenar su fuerza de trabajo (Marroquín, 1975, 766). La población indígena, ya desposeída, se refugió en sus comunidades remotas. La mayoría agricultores de subsistencia se convirtieron en *campesinos* desposeídos y sin tierra, desvinculados de su propia sociedad, sin derechos y sin vínculos culturales con sus comunidades. A medida que se desvincularon del pasado, de sus raíces, se convirtieron en *campesinos aculturados* (Chapin, 1991:10), mientras los ladinos, dueños de los cafetales, se quedaron residiendo en el casco urbano.

Décadas más tarde, ya en el siglo XX, los indígenas fueron reintegrados a la nación mediante elementos simbólicos como grupos autóctonos, como los habitantes prístinos del territorio salvadoreño, poseedores de ciertos secretos de la identidad nacional (Alvarenga, 2004:363).

A finales de la década de 1920, ocurre un trágico desenlace para el comercio a escala mundial con el desplome de la economía global. Esto afectó a las naciones centroamericanas y ello se agravó aún más, con la caída de los precios internacionales del café. El Salvador no fue la excepción. Esto acarrió al gobierno en turno y al poder económico a tomar medidas drásticas para abatir dicha debacle. Como era de esperarse esto llegó directamente a las fincas cafetaleras, a los trabajadores del campo. Y así, la situación político-económica y social de El Salvador se volvió sumamente difícil.

Con ello, aunado a la incapacidad mostrada por los gobernantes para resolver las demandas de la población, seguido de un golpe de Estado al gobierno del Doctor Arturo Araujo en 1931, que seguiría con la insurrección en el occidente de El Salvador, que muchos llaman un conflicto étnico indígena-ladino (Ching, López Bernal y Tilley, 2007; Gould y Lauria-Santiago, 2008; Lara-Martínez, 2009; Lindo, Ching y Lara-Martínez, 2010), por haberse originado principalmente en comunidades en donde se tenían problemas entre las comunidades indígenas y ladinas, respecto a la posesión de tierras y conflictos por el poder local entre otros desacuerdos.

Durante la noche del 22, y el amanecer del 23 de enero de ese mismo año, entre 5.000 y 7.000 insurgentes atacaron los cuarteles militares en las cabeceras departamentales de Ahuachapán y La Libertad y se tomaron el control de varios municipios en el occidente y centro de El Salvador (Gould y Lauria-Santiago, 2008:229.) Luego de estos acontecimientos vendría la reacción por parte del gobierno salvadoreño, a través del ejército, en los hechos de enero y febrero de 1932, culminando con una era que obligó a redefinir el Estado-Nación que se venía conformando.

Desde la década de 1930, ser “indio” en El Salvador era tan peligroso que gradualmente los indígenas salvadoreños se fueron desmarcando de su identidad étnica (Chasteen, 2001. Tomado de Erick Ching y Virginia Tilley, 2007). Hacia 1932, el generalizado descontento de los indígenas y campesinos se relacionó con el fantasma del comunismo internacional. Esto, a su vez, generó en que todos aquellos que poseían fuertes rasgos indígenas fueran culpables y, por ende, considerados como “comunistas” (Anderson, 2001:247). Al comienzo del decenio de 1930, aunque no hubo una prohibición explícita y la existencia de evidencias documentales de semejante orden o política (Ching y Tilley, 2007:102), el uso del vestido y la lengua ya no conformaban signos identitarios básicos para un sector importante de la población indígena de El Salvador (Alvarenga, 2004:365).

Después de 1932, se creyó que la matanza fue “el tiro de gracia” que puso fin a las comunidades indígenas; sin embargo la cultura indígena se mostró resistente. Las tasas de natalidad de los registros civiles se mantuvieron estables, y en algunas áreas hasta aumentaron. Así mismo, las estructuras de las cofradías y comunidades, bases de la identidad indígena, también sobrevivieron (Ching y Tilley, 2007:135). Tras los hechos de 1932, la perspectiva dominante de la sociedad, como étnicamente homogénea, impidió que las culturas indígenas se piensen a sí mismas, sin la referencia a los símbolos étnicos como el vestido y el lenguaje (Gould, 2004:397).

Uno de los hechos más contradictorios de las políticas de la década de 1930 es que, después de la represión de que fueron objeto los pueblos indígenas del occidente de El Salvador por parte del ejército, tras el levantamiento de 1932, inmediatamente concluidas las operaciones militares, el gobierno restableció las antiguas formas de interacción con las comunidades indígenas, además de interesarse en la protección de los sobrevivientes de la masacre (Alvarenga, 2004:375-376). En este sentido, el gobierno de Maximiliano Hernández Martínez pretendía constituir una política que regía las relaciones con los grupos subalternos, buscaba cimentar su hegemonía en la justicia ofreciendo a los grupos subalternos la intervención del Estado y su protección *cuando los poderosos transgredieran*

los límites de la legitimidad (Urbina, 2007: 43). En este caso, cuando los ladinos, los militares o cualquier otro grupo o persona se quisieran sobrepasar con los indígenas.

4.4 Cultura y religiosidad: expresiones compartidas

El municipio de Izalco es un lugar que tiene particularidades culturales y religiosas que son reconocidas a nivel nacional. Clará de Guevara menciona que en 1975 “...*los naturales conservan sus propias costumbres, formas de vida, vestido y hasta hablan el idioma náhuatl entre algunos ancianos [...] su propio gobierno está constituido por el llamado Alcalde del Común, el Secretario del Común los regidores y mayordomos de las cofradías. El Alcalde del Común se relaciona constantemente con el alcalde municipal, para atender problemas del núcleo de naturales a quienes representa*” (Clará, 1975:207).

Según Peretti, históricamente “...*la institución de la Alcaldía Comunal probablemente deriva del Decreto Ejecutivo del año 1853, en el cual se declaraba la separación del pueblo de Asunción (indígena) del pueblo de Dolores (ladino), asignando a cada uno su propia municipalidad y su propia jurisdicción*”. (Peretti, 2002). Esta institución de poder indígena se mantiene vigente sólo en esta población nahua pipil del departamento de Sonsonate, “...*la toma de posesión de los cargos se realiza el día 31 de diciembre y la duración es de 2 años. El candidato a Alcalde Comunal viene propuesto por las Cofradías mayores de María Asunción y Padre Eterno y tiene que ser aprobado por los Mayordomos de las demás Cofradías*” (Ibíd.).

Otra de las instituciones de poder de los nahua pipiles de Izalco que tienen relación con los aspectos culturales son la cofradías. Estas fueron creadas desde la colonia, son “...*asociaciones o hermandades que agrupan a cierto número de personas, que son devotas de determinado santo o imagen. Todas se organizan para cooperar en la realización de la fiesta dedicada a esa imagen, en fecha que estipula el calendario religioso católico*” (Clará, 1975:212). Según Montes, esta institución fue implementada por los españoles en la conquista, la describe como una *sociedad o asociación civil de*

socorro mutuo, organizada o constituida a la sombra de la Iglesia, compuesta de artesanos de un mismo oficio y que tenía por fines:

a) La reunión de sus miembros bajo un mismo sentimiento de piedad para rezar a Dios y pedir por el bien moral y material de los vivos y el bienestar eterno de los muertos.

b) Fomentar el culto religioso honrando a los santos patronos y participando en las solemnidades y ceremonias señaladas.

c) El establecimiento de instituciones de beneficencia pública para socorrer a los compañeros o cofrades menesterosos, ancianos, enfermos o lisiados.

Para el régimen colonial, las cofradías constituyeron también un fuerte rubro en la renta de los curatos, en la celebración de las funciones religiosas, en la reparación de las iglesias a causas de daños por temblores (Montes, 1977).

Mejía sostiene que las cofradías son la única institución formal que preserva: *a) Una forma de organización jerárquica tradicional indígena. b) Costumbres tradicionales, tales como: instrumentos musicales (pito, tambor, teponahuaste, marimba de arco, zambomba), danzas figuradas (Historia de Carlos Magno, Chapetones, El tigre y el venado, La Partesana, El tunco del monte, Baile de las comadres); comidas y bebidas típicas. c) Artesanías específicas. d) Bienes de importancia histórica y artística, como máscaras e imágenes, de propiedad de la comunidad. e) Prácticas de reciprocidad, solidaridad, cooperación entre sus miembros. f) Una fuerte determinación en preservar y transmitir a la nueva generación su sentido de identidad y sus valores (En: Peretti: 2002).* Este fervor religioso se ve reflejado en diferentes momentos de la vida cotidiana de los izalqueños. Estas expresiones culturales tienen sus diferencias entre las etnias indígena y ladina que se pueden observar en sus tradiciones religiosas, por ejemplo: las cofradías, las fiestas patronales y la semana santa, muchas de estas tienen elementos cristianos católicos y de sus antepasados.

Es común encontrar en habitaciones de casas imágenes que demuestran la devoción y veneración a los santos, que “*son considerados representantes de la divinidad, pero les atribuyen necesidades y pasiones muy humanas. Los santos comen, duermen, visten, se divierten, se enojan, oran, sufren, etc. En todas las casas tienen altares dedicados a determinado santo [...] Estos altares familiares generalmente se instalan en una mesita donde colocan la imagen cuando es bulto o colgadas de la pared, en el caso de estampas. Forran la mesita y parte de la pared con papel blanco y lo adornan con flecos y dibujos en papeles de colores. Colocan floreros y velas dedicadas a la imagen, según las posibilidades de la familia*” (Clará, 1975:209). Por otra parte, los altares en la comunidad ladina cambian un poco, son “*ornamentados de diferente manera, más bien forman parte de los adornos de las salas o los dormitorios. Por lo general poseen cuadros de imágenes que cuelgan de las paredes y algunos colocan debajo repisas o consolas con floreros pequeños, focos de colores, etc*” (Ibíd.).

En las fechas de Semana Santa, *participa toda la población, “naturales” y “ladinos”, cada grupo con sus propias organizaciones* (Clará, 1975:211). Se celebra con gran solemnidad, tienen procesiones en las que elaboran alfombras en las que emplean diferentes materiales como *aserrín teñido en diferentes colores, sal, cereales teñidos, arena, pétalos de flores, hojas, objetos de material plástico, papel de diferentes clases, etc.* (Ibíd.). Clará, registró que los actos mayores se realizan el Jueves Santo y Viernes Santo, donde la Hermandad²¹ de Jesús Nazareno asiste los actos hasta la procesión del medio día o Vía Crucis. En la tarde la Hermandad²² del Santo Entierro se encarga de la procesión que inicia a las 6 de la tarde y concluye en la madrugada del siguiente día. Todas las procesiones van acompañadas por los fieles que demuestran su devoción, rezan y cantan alabados, portan velas y visten trajes negros o blancos en la procesión del Santo Entierro (ibíd.).

²¹ La Hermandad es una asociación que acompaña a las imágenes de “La Pasión de Cristo” durante la Semana Santa. Los acompañantes son reconocidos por los colores de su vestuario, dependiendo del día van de morado o negro. Estos cargan sobre sus hombros las andas que llevan las imágenes de Jesús y María, entre otros.

²² Benítez retoma el concepto de Montes. Dice que es un sinónimo de cofradía, recalcándose en ella el fin piadoso y benéfico de socorrer a los hermanos, especialmente en el caso de muerte. Además, entre sus gastos incluye el socorro a los cofrades necesitados y difuntos, así como asistencia a los enjuiciados.

Durante la tarde del Jueves Santo, junto a la imagen de Jesús Nazareno, las cofradías indígenas se reúnen para llevar a cabo “La Procesión de los Cristos”, que tiene la cruz forrada con palmas tiernas de árbol de coyol, o güiscoyol. Estos pertenecen a las diferentes cofradías indígenas que se mantienen vigentes; estas son cargadas por los miembros de la cofradía, que se turnan para hacerlo²³. Con el paso del tiempo, la procesión no ha cambiado. Esto se puede constatar con la descripción que hace Clará en el año 1975. En ella menciona que *“luce sus crucifijos e insignias en medio de flores de coyol y palmas. También en esta oportunidad exhiben el ‘Guion’ o estandarte que va delante de todo el desfile”* (Ibíd.). Este ‘Guion’ es una especie de bandera de regulares dimensiones, de plata maciza. Toda la bandera ostenta preciosas decoraciones, y en el centro, en placa circular de oro, el apóstol san Miguel en su apuesto caballo de guerra, y por el otro lado, el corderillo de la humanidad. El asta es del mismo metal, cilíndrica, con una especie de nudos a regulares distancias. Como complemento, es adornado con innumerables cintas de colores, llamadas reliquias” (En: Clará, 1975:212).

Todas estas celebraciones religiosas van acompañadas de las cofradías, que son las que organizan la festividad al santo que les corresponde. Entre ellas tenemos las que aparecen el cuadro 3 de las cofradías vigentes en Izalco.

Cuadro 3. Cofradías en Izalco	
Cofradía	Grupo étnico
Virgen de los Remedios	Indígena
Virgen de la Asunción	Ladina e indígena
Virgen de Dolores	Indígena
San Sebastián	Indígena
Padre eterno	Indígena
San Nicolas de Tolentino	Indígena
San Gregorio Magno	Indígena
Santa Teresa	Indígena

²³ Estas descripciones son el resultado de la investigación realizada en Semana Santa en el año 2003.

Santa Lucía	Indígena
Virgen de Concepción	Ladina
Santa Rosa de Lima	Indígena
San Miguel Arcángel	Indígena
San Diego	Guachival indígena ²⁴
Niño Pepe o Niño de las tortugas	Indígena
Santa Veracruz	Indígena
Justo Juez	Indígena
Virgen de Belén	Indígena

Fuente Cuadro 3: Elaborado por Marielba Herrera, basado en la información de Exploración etnográfica. Departamento de Sonsonate (Clará, 1975: 216-217), y “El rostro del sincretismo. Guía al plano místico de los antiguos izalcos” (Leiva, 2007:230-235).

Izalco es un abanico de manifestaciones artístico culturales. Junto a muchas de estas expresiones culturales están instrumentos musicales como el pito y el tambor, la marimba de arco, el sacabuche, la quijada de burro, que son elaborados artesanalmente por los pobladores izalqueños. Muchas de ellas se han mantenido vigentes hasta la actualidad. Entre ellas tenemos:²⁵

²⁴ Santiago Montes define los guachivales, a partir de la concepción de Cortés y Larráz, como asociaciones que corren a cargo de particulares, tienen una estructura no legalizada, ni reglamentada, no tienen mayordomos, libros, cuentas y otros gastos que hacen las cofradías. Están conformados por indígenas que utilizan una imagen de algún santo y en sus celebraciones emplean sahumerios y música. Estos pudieron tener origen en los indígenas y promovidos por los dominicos. Por otra parte, Robert Hill aborda este concepto desde lo que Fuentes y Guzmán define como un culto de indios a un santo que ha sido dado a una persona que resguarda la imagen en su casa. Su obligación es observar las celebraciones del día del santo, que consisten en misa y procesión, en la cual se pasea al santo en andas.

²⁵ En su mayoría fueron registradas por la antropóloga Clará de Guevara en el año 1975, sin embargo, en visitas recientes a la comunidad, hemos podido determinar que estas aun se mantienen como elementos festivos importantes de los izalqueños, algunas según informantes, han sido rescatadas del olvido y se han reactivado en su importancia cultural.

Cuadro 4. Expresiones artístico-culturales de Izalco	
Jeu Jeu o Tabal	Celebración navideña realizada para pedir por el beneficio de las cofradías. Relacionada a la festividad en honor al Niño Dios.
Cujtan Cuyamet o Baile del tunco de monte	Esta danza se realizaba durante la cofradía del Padre Eterno para acompañar la “entrada” que iba a entregar una ofrenda. La idea es que al finaliza la danza, se rinde el animal y se procede a repartirlo simbólicamente.
Los chanchuleros	Se realiza en la noche del 1 de noviembre. Los muchachos salen a la calle y llevan la imagen de algún santo y cantan diferentes versos.
El baile del venado	Esta danza se refiere a la cacería del venado en el acto final. Consta de tres partes que están dedicadas a la Virgen María y al nacimiento de Jesús, se realiza en la semana de Navidad y su función principal es dar a conocer el nacimiento del Niño Dios.
Los historiantes o Baile de los moros y cristianos	Representada en las fiestas patronales en honor a la Virgen de la Asunción, el día 15 de agosto. Interpreta la historia de Carlo Magno, con personajes vestidos de reyes y guerreros. Los participantes ofrecían esta danza a la santa patrona por algún favor recibido durante el año.
Las ensaladas	Los ladinos acostumbraban redactar poesía jocosa llamada “ensalada”, que se recitaba en las cofradías para satirizar, molestar, ridiculizar, enamorar, etc.
El palo de jiote	Se celebra el 3 de mayo. Se usa como símbolo de la cruz donde fue sacrificado Jesús, o como se conoce popularmente: “Día de la Cruz”
El baile de la pareja o panadero	Baile realizado en las cofradías y en otras fiestas populares. Se forman parejas con personas seleccionadas entre el público por medio de cantares y decires, acompañados de música de guitarras o marimba.

Fuente Cuadro 4: Elaborado por Marielba Herrera, basado en la información de Exploración Etnográfica. Departamento de Sonsonate (Clará, 1975:218 -231).

El mundo mágico está presente en este lugar. La creencia en seres sobrenaturales es compartida por las etnias ladina e indígena, por ejemplo: la Ciguanaba,²⁶ el Cadejo,²⁷ la

²⁶ Personaje femenino de aspecto desagradable que aparece cerca de los ríos o quebradas y que se le presenta generalmente a hombres en estado de ebriedad y trasnochadores para “jugarlos” (dejarlos idiotizados o locos).

²⁷ Animal parecido al perro. Se puede presentar en dos colores: blanco (protector de caminos) y negro (enemigo de los hombres). Se aparece a borrachos y parranderos que deambulan por la calle después de medianoche.

Carreta bruja,²⁸ el Duende,²⁹ la Cuyancúa,³⁰ el Gualchaque,³¹ entre otros. Las creencias en brujos es muy generalizada. Estos tienen la “*capacidad de convertirse en animales: chompipes, cerdos, vacas y principalmente en micos [...] con el objeto de asustar a las personas para causarles ‘daños’ [...] se valen de estas brujerías para salir a robar gallinas, comida, objetos que dejan fuera de las viviendas, o para enamorar a las muchachas [...] para defenderse de los brujos convertidos en animales se valen de varios secretos: rezar los evangelios durante tres jueves seguidos, llevar consigo algunas ‘contras’ [amuletos para que las personas no les hagan daños ni brujerías] o tener una pistola ‘curada’ con agua bendita y ruda para dispararle al animal*” (Clará, 1975:235).

Finalmente, al referirnos a la comunidad nahua pipil, debemos mencionar su lengua materna que es el náhuat; esta se encuentra en peligro de extinción, como lo demuestran los resultados obtenidos según el VI Censo Nacional de Población y V de Vivienda, solo en el departamento de Sonsonate, hay un total de 62 personas que lo hablan, de las cuales 50 son hombres y 12 mujeres (Digestyc, 2008: 319). En el caso de Izalco,³² como en otros lugares, los nahuablantes son muy pocos, generalmente son los adultos y adultos mayores quienes aún lo practican; sin embargo, existen programas para el rescate de la lengua implantados en escuelas públicas.

En la actualidad podemos decir que el uso de la vestimenta se limita en las mujeres a fechas importantes o conmemoraciones propias. En su mayoría son las mujeres adultas y adultas mayores las que lo utilizan. Clará menciona que, para 1975, este sector de la población conservaba el refajo, que consistía en una tela de algodón llegada de Guatemala o confeccionada en Nahuizalco; se caracteriza por tener un fondo oscuro y franjas horizontales con dibujos geométricos. La blusa está confeccionada en tela de algodón, tiene motivos florales, colores fuertes y brillantes.

²⁸ Carreta que avanza sin bueyes y se dice que quien la mira se vuelve loco.

²⁹ Personaje masculino de baja estatura que enamora a las muchachas.

³⁰ Animal con cuerpo de serpiente y cabeza de cerdo que anunciaba el cambio de estación climática.

³¹ Pájaro que tenía la virtud de perder a las personas que lo miraban.

³² De las observaciones realizadas en los años 2009 al 2011 en el departamento de Sonsonate, hemos podido verificarlo en investigaciones de campo.

Si bien nos referimos a una serie de expresiones culturales relacionadas a la religiosidad del municipio de Izalco, debemos considerar que muchas de ellas poco a poco van desapareciendo debido al aumento de iglesias cristianas que, de una forma u otra, han influenciado para que dejen de practicarse. Además, sumemos el planteamiento de Peretti acerca de que los indígenas han podido mimetizarse *mediante la asimilación de patrones culturales del universo mestizo predominante, como vestuario, lengua, formas de expresión y de comunicación, negación de presencia indígena en el área*” (Peretti, 2002). Esto nos permite observar cómo estos elementos culturales van orientados a la transformación y/o adaptación que les permita su conservación.

CAPÍTULO V.

UN SER DE LUZ AL SERVICIO DE LA POBLACIÓN: MACARIO CANIZÁLES

5.1. Posibles orígenes de la creencia

Entre las calles adoquinadas y empedradas de Izalco, podemos encontrar muchas historias relacionadas a personajes salidos del seno de esa comunidad, entre ellas, un santo popular llamado Macario Tepas Canizález, Macario Canizalez de la Virgen o Macario Canizález “el Cachimbón”. Este es un personaje que para muchos genera temor y respeto y que ha logrado traspasar las fronteras. Al Hermano Macario se le invoca en los momentos de calamidad en la vida de las personas ya sea para sanar o proteger de algún mal generado por alguien más. No importa el día, la hora o el lugar, lo importante es obtener un favor de este personaje. Los orígenes, según los entrevistados, se ubican en dos momentos, cada uno tiene sus funciones diferentes, está orientado a un grupo específico, al que le corresponden expresiones de fe distintas, además, surge en momentos históricos diferentes que nos permiten diferenciar los grupos étnicos relacionados al personaje.

Según la tradición oral, a finales del siglo XIX ya había noticias de Macario como un hombre en vida que tenía el conocimiento y poder de sanar enfermos, por ejemplo: “...*Allá por los años 1878 este señor ya era mencionado, ya existía Macario, ya se oía de este señor, o sea, los espiritistas, los mediums, los indígenas ya trabajaban con este espíritu [...] desde el nacimiento de él le gustó practicar esas cuestiones de saneamientos (sería como el primer brujo de aquí) él quitaba males o sea, quitaba enfermedades y de ahí le vino la difamación a él, de que era el mejor brujo de acá de Izalco*”. Este es un elemento importante, porque nos relaciona con la comunidad nahua pipil izalqueña, y sus orígenes en la medicina tradicional. Ante esto uno de los informantes que se reconoce como indígena nos comenta que la labor de Macario Canizález se basa en la “...*hierba sagrada que sirve para hacer cierta medicina [...] no hay cosa que la naturaleza, no pueda curar, nuestros antepasados lo sabían, y todas las medicinas tradicionales*”. Este curandero corresponde a

una tradición indígena que reconoce sus raíces en saberes prehispánicos y que los puso a disposición de su comunidad, la que tenía limitaciones para acceder a consultas médicas y medicina, según la oralidad, el conocimiento de los favores propició una cadena de comunicación en la que la gente misma comentaba que se “...*fue dando esa información generación tras generación, [Eso es] lo único que se comenta entre las personas indígenas ancianas*”.

Las descripciones de la vida de Macario Canizález, el indígena, nos presentan a un hombre originario del cantón Cuyagualo, casado con Rosa Siguachi (nombre según informantes), era un campesino que “...*tenía más de indio que de ladino, anda con unas arganillas (tipo cebaderas de pita) y aquí anda con una su cumita, en la arganilla lleva digamos su comidita, su tomatate, sus tortillas, lleva su ‘con que’ y él curaba, él vivía en una su casita digamos de paja*”. Su trabajo para ayudar a los demás, nos dicen inició cuando llegaron los primeros curanderos a Izalco, “...*él era bien buscado, ponía sus mesita y ponía ahí sus imágenes, entonces le encarnó y le decía que si tenía decisión de ayudar le iba ayudar, pero que no cobrar; pero con el tiempo empezó a cobrar así de esta manera: curaba y les decía así: ¿Su voluntad de ustedes? Entonces la gente se sentía un poco atraída de la enfermedad y la sanación y le daba su centavo y así empezó el a crecer y después cuando él murió la gente empezó a creer, porque el digamos, hablando así, a él casi le han ido idolatrando [...] el indígena cultiva cuerpo y mente, es por eso que se mantiene uno y también por eso si usted me pide un trabajo se lo puedo hacer. Macario solo trabaja para lo bueno, sanar o hacer justicia*”.



Figura 3. Imagen de Macario Canizález, en su representación con rasgos indígenas.
Retrato proporcionado por uno de los informantes.

Existen vacíos acerca del Macario humano, según la tradición “...cuando murió solo encontraron la ropa y unos huesitos, y eso es lo que está enterrado. Entonces se volvió un espíritu... antes, más que todo curaba gente cuando estaba vivo, entonces de ahí viene que hoy cuando necesitan, más que todo le piden para una enfermedad , pero él les da medicina natural, pero él también les pide que le traigan guaro [...] él trascendió, se volvió un ser de luz. Él como los abuelos, se armonizó con la naturaleza y se unió a ella”. Esta visión nos permite ver la idea que se tiene de la vida después de la muerte, donde los espíritus siguen teniendo un contacto con el mundo físico que han dejado.

A mediados del siglo XX, encontramos otra caracterización: a Macario Canizález “el Cachimbón” le dicen así “...porque todo lo que hace, lo hace cachimbón, él concede, pero hay que tener fe... si usted tiene fe , le hace lo que usted le pida”. Este tiene rasgos ladinos, no trabaja con la medicina tradicional, sino que está más relacionado a la magia. Sabemos que estuvo casado con una mujer llamada Felicita Huezo. En relación con su vida cotidiana no encontramos datos que nos los mencionaran, es decir, como vivió, cuál era su trabajo, entre otros. Lo único que la mayoría nos comentó es que era “...bailarín, fiestero, le gustaba la parranda”. No hay información de cuando comenzó a ayudar a los demás, solo nos comentaron que “...curaba la gente se sentía un poco atraída de la enfermedad y la sanación y le daba su centavo y así empezó él a crecer y después cuando él murió la gente

empezó a creer, el hermano Macario tiene un buen tiempo, más o menos como unos 40 años que faltó, que tiene un buen tiempo, estamos como en el 60 el 69 una cosa así, tiene como 40 años”.



Figuras 4 y 5. Placa que está en la tumba de Macario Canizález y Tumba de Macario Canizález, asociado al “el Cachimbon”, ladino al que le rinden culto. Fotografías de Karla López.

Con el tiempo, han surgido diferentes mitos relacionados a su trabajo, uno de los más recurrentes es el que nos dice que “...él era asesor del presidente Martínez, y la mujer de él igualmente, Felicita Huezco; y ella también sale en los billetes de 5... y ella también era de Izalco. Lo mandaban a llamar a él para ver cómo lo podía ayudar con la magia, para ver cómo le ayudaba a mejorar el país, pero si partiendo de esto ya él, y yo, que prácticamente ya tengo mis 48 años, ya él ya se presentaban en los centros, cuando yo ya tenía mis 12 años el ya había muerto él también [...] las gratitudes del General [Martínez] las sacó en los billetes, tanto a la esposa como a él”.

Acerca de su tumba, algunos nos mencionaron que “...el enterramiento de él no fue en este cementerio de acá, [Cementerio Municipal de Izalco] sino que fue en México, allá está enterrado el cadáver de él”. Por esta razón atribuyen que anualmente llegan personas procedentes de México para trabajar con su espíritu en la tumba.

Ya sea bajo la figura indígena o ladina, este santo popular ha incrementado el número de creyentes debido a la cadena de comentarios que han generado los favores que ha realizado,

agreguemos además, las diferentes noticias en medios impresos, digitales y televisivos que narran brevemente la historia de esta persona y los favores que cumple, en este sentido, también debemos mencionar que puede ser tomado de una forma negativa por sus practicantes, debido a que en el mes de octubre del 2010 un noticiero nacional presentó una nota donde se relacionaba al personaje a atributos satánicos. Esto generó muchos comentarios en la comunidad de creyentes, mismos que a pesar de dicho acontecimiento no dejaron de creer.

5.2. Curanderismo y magia en la imagen del Hermano Macario Canizález

Para la comunidad indígena, Macario Canizález es un ser de luz al que se le invoca para solicitarle ayuda más que todo en la sanación de enfermedades, ya sean físicas o espirituales. Para los creyentes y practicantes *“...el Hermano Macario es un ser que está en el espacio y que es un ser de luz... que se presenta en los momentos en los que se invoca al espíritu, el ayudador de la gente pobre”*. Vemos que se relaciona a las personas que tienen pocos ingresos económicos, sin embargo, no quiere decir que no van a pagar un costo por la ayuda que se les ofrece, no hablamos de pagos, sino más bien, como lo menciona uno de sus practicantes y sanadores *“...a los que nos da la facultad el Hermano Macario de poder ayudar, talvez no es ganancia la que nosotros obtenemos, es el tiempo que nosotros utilizamos en prepararle lo que usted va a necesitar [...] nosotros cobramos el trabajo, el sacrificio, los materiales”*. En la actualidad, según este informante que trabaja con medicina tradicional, se reúnen *“...cada cierto tiempo, somos tres, tres personas que una tiene la facultad de ser médium, nosotros solo escuchamos las recomendaciones y la regañada si algo anda mal [...] ellos [los espíritus] tienen una palabra, que todo tiene su tiempo y su día. Cuando la persona toma trance es cuando bajan los espíritus, depende su fe, porque valoran también su fe”*.

Lo más importante para quienes trabajan con el espíritu de Macario Canizález es la fe. Este es un componente primordial para que las acciones que se tomen en nombre de este santo sean efectivas, entonces, quienes ofrecen estos servicios nos dicen *“...se trabaja con las*

peticiones a los espíritus elevados”, entre estas peticiones tenemos: “...casos específicos, desesperación, comercio, suerte no...es muy poco”. Un ladino nos comenta que Macario sana “...cualquier enfermedad él solo cosa natural da; naturista...que él da baños de cosas de árboles, de hojas y ya se baña uno con esas cosas y se cura”.

Cuando alguien decide buscar una ayuda, tiene que entrevistarse con quien sabe hacer la conexión con el Hermano Macario; este le hace un diagnóstico de lo que está padeciendo, entonces, interviene el curandero y le dice: *“...Usted va a necesitar esto, esto, esto y esto..., usted se va y se lleva anotado lo que yo le dije, por mi conocimiento yo le estoy recomendando eso...cuando regresa ya no me acuerdo de lo que le he dicho, yo sé...yo le recomendé algo...pero yo dentro de dos días en nuestra bitácora que llevamos, nos acordamos ...anotamos nombre, edades y fecha de nacimiento...,eso,...en base a su fecha de nacimiento...nosotros le hacemos las peticiones a los seres de luz, nosotros le decimos la corona espiritual, porque no solo es Macario”.* Entramos acá a verificar que existen otros seres de luz que están ayudando a las personas que lo solicitan, generalmente los mencionados son personajes salvadoreños del occidente y oriente del país, por ejemplo: el Hermano Virgilio Manzanares él está enterrado en San Miguel. Para esta persona es muy importante la fe que él tiene en el hermano, porque además debe tener una *“...estabilidad para que el tratamiento llegue a donde tiene que llegar, y si es posible decirle inmediatamente a la persona: mire usted está padeciendo de esto, porque le han hecho esto”.* De esta forma ellos proceden a determinar el tipo de tratamiento o trabajo que el solicitante está necesitando, ésta también puede ser de tipo psicológico, porque en palabras del curandero, *“...lo primero que le joden a usted es su autoestima...ahí lo bloquean, es lo primero lo psicológico [...] tal vez ustedes ya han conocido personas que han estado bien superadas y de repente para abajo, ahí viene la envidia, la envidia es peor que el cáncer dicen y la cosa que usted tiene aquí (señala la cabeza)...usted no a todas las personas les cae bien, ni usted, ni él, ni vos, y peor yo...por mi trabajo... [...] aquí hay dos polos, lo positivo y lo negativo, a lo negativo hay que ponerle zancadilla, que se le devuelva lo que él hizo, los mas jodidos somos nosotros que trabajamos...nosotros lo combatimos, y la persona se siente bien psicológicamente. Lo primero, para que la fuerza de voluntad se*

vaya, para allá arriba, no para abajo...y si seguimos hablando del Hermano Macario, eso hace el Hermano Macario, quitar el mal que a usted le han hecho, porque psicológicamente la persona anda mal porque le botaron la autoestima". Todos estos trabajos al final se justifican porque, según el entrevistado, "...hay mucha gente que necesita, que se le ayude, que vea la verdad y recibir lo que él quiere pero por su propia fe. Pero mi rama esencial, es Jesús señor, que lo que después venga ya es otro pisto, que por medio de los Hermanos Espirituales, yo estoy así como estoy".

Por otra parte, también es conocido a nivel nacional, que el municipio de Izalco cuenta con la fama de que ahí habitan varios brujos, son estos personajes que están relacionados a la magia para beneficiar o no a las personas que contratan sus servicios para fines meramente personales. Según los entrevistados "*...la brujería la han trabajado en Izalco, Nahuizalco y, una parte de Juayúa...personas indias pues*". Generalmente esta práctica, en este caso, se asocia a la comunidad indígena o descendientes de indígenas. Una de las primeras representaciones que encontramos de estas prácticas, las encontramos en las descripciones del antropólogo Karl Hartman, quien, a finales del siglo XIX, visitaba la zona de los izalcos: "*...los hechiceros poseen un poder místico sobrenatural [...] En mí cabalgata a Guatemala llevaba como guía y cargador a un indígena de unos 20 años, originario de Nahuizalco. El primer día me confesó, entre otras cosas, que estaba hechizado. Unos envidiosos le habían metido con malas artes una víbora en su estomago y desde entonces sufría de mala salud*" (Hartman, 2001: 184).

Esta creencia en el 2011 aún se mantiene vigente, muchas personas conservan la idea de que los "brujos" pueden hacerles este tipo de acciones en contra de ellos a petición de otras personas que quieren hacerles males. Para que esto suceda, siempre existe la idea de que alguien puede hacerles daño por medio de una persona que conozca los medios para lograrlo. Por esta razón, en esta otra cara del Hermano Macario, encontramos que es la razón por la que él ayuda a las personas, además de que se obtienen favores para mejorar económicamente, un creyente nos comenta: "*...aquí venía el famoso turco de Sonsonate... Chahín, venían a hacerle su ceremonia. Bastante gente viene de distintos lugares a hacerle*

ceremonia. Una familia adinerada turca que vino de Sonsonate que tienen negocios fuertes, dueños de la casa Enrique allá en Sonsonate". Otra de las historias relacionadas a los favores que se le solicitan al Hermano Macario es la que nos ilustra un creyente, Izalco "*...tiene mucha fama [...] de aquí del Hermano Macario agarran fuerte para ganar todas las elecciones como Arena*³³*...Arena no gana limpiamente las elecciones sino por medio del Hermano Macario*". Estas percepciones de ayuda ofrecida por el santo popular, nos dejan evidenciada la credibilidad que tiene en la comunidad izalqueña, sin embargo, esta fama no se queda solo en el ámbito local. Muchas de las entrevistas realizadas nos confirman que llegan "*...de San Salvador, vienen de Chalchuapa, de Metapán, viene de San Miguel, vienen de San Vicente, y viene gente de acá de Sonsonate y viene la gente de Acajutla.*"

Los que creen en el espíritu del Hermano Macario nos dicen "*... trabaja con dos cosas diferentes; una oscura y otra pone, porque se habla de quitar y poner. Usted si quiere tiene que poner una ofrenda y depende del trabajo es el grado de la ofrenda. Si usted está de lleno con él, tiene que demostrárselo ya con un familiar*". Entonces vemos a un Macario que da y quita según lo que le soliciten. Esto, según parece, solamente corresponde al que podemos ubicar históricamente en el siglo XX.

5.3 Curanderos, vasos, brujos y creyentes

Las creencias y prácticas mágico religiosas practicadas en Izalco, nos expresan las realidades y conflictos dentro de su entorno. En este espacio geográfico ladinos e indígenas bajo un mismo culto presentan diversas formas de creencia. Estas pueden relacionarse directamente con ritos de paso asociados a los vasos que están a disposición de los seres de luz que ofrecen favores a sus creyentes por medio de peticiones y agradecimientos; para lograrlos existen diferentes personajes reales a los que pueden recurrir para comunicarse

³³ Arena (Alianza Republicana Nacionalista), partido político de derecha que estuvo en el poder nacional durante 20 años, de 1989 a 2009, y que también gobernó durante mucho tiempo el poder local de la alcaldía municipal de Izalco.

con el Hermano Macario Canizález, estos rituales son la expresión material de los mitos relacionados al personaje. Estas personas al servicio de su comunidad están conformadas por diferentes organizaciones:

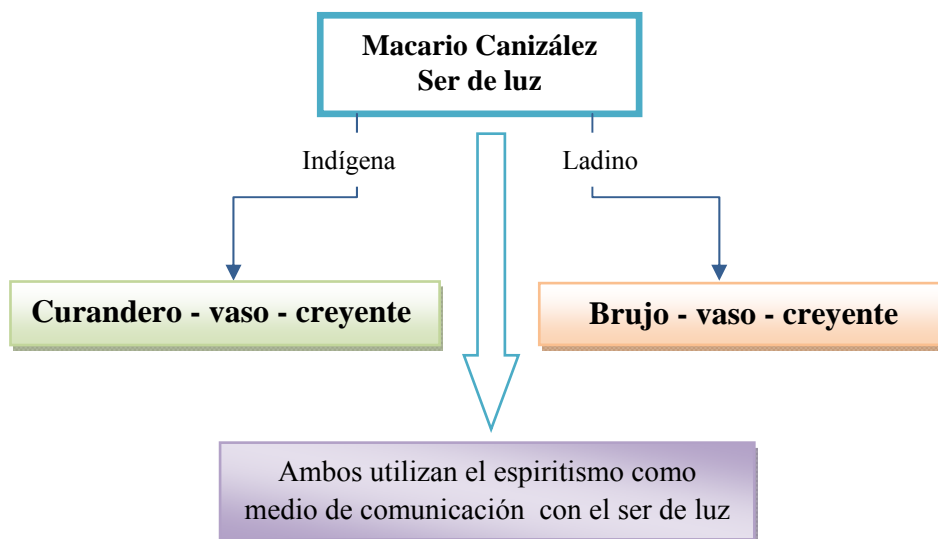


Figura 6. Esquema que representa la organización de las prácticas en torno a Macario.

La utilización de sustancias naturales para curar o sanar a las personas proviene de una tradición que tuvo sus orígenes en las poblaciones prehispánicas de la región, donde sus descendientes han mantenido por medio de esta práctica la medicina tradicional. En una de las vertientes del culto al Hermano Macario, son los curanderos los que utilizan esta tradición para realizar las sanaciones por medio del ser de luz que les indica qué es lo que deben hacer y el material por utilizar para sanar al enfermo que solicita la ayuda.

Mientras para un brujo los elementos necesarios para realizar sus trabajos pueden comprarse en lugares específicos, entre ellos: *“Candela negra es causar mal, la blanca es para hacer paz, la candela roja es para tener amistad, la candela verde es de negocio y la candela azul es para hacer viaje, todo tiene su contenido, y la candela..., este,...dorada es para tener suerte [...] el sahumero, el puro pequeño, el puro grande, entre otras cosas”*.

Los lugares donde acuden los creyentes son los centros espiritistas³⁴ o en algunos casos clínicas de curanderos, en ambos casos, el contacto con los espíritus es la clave de la consulta para pedir por un favor. Según un ladino izalqueño entrevistado, la práctica de la visita estos centros cobraron impulso hacia mediados del siglo XX. Anteriormente, expresan, que en “...Izalco había un total como de 150 personas espiritistas [se reunían en] una mesa quizá más grande que la que ocupan en la sala de concejal...mesa extensa, grande... espiritistas se ponían en la mesa y empezaba la gente a consultar de gratis y cada quien según su mal o su enfermedad o daños, hechizos, lo que fuera va...les daban sus remedios, su pócima, el consejo...cualquier cosa, pero recibían eso de a gratis, en esa clase de vigilia se acostumbraba celebrarlo con comida, con bebida, la chicha era la indispensable para eso, chaparro[...] los puros que estaban a disposición de la persona y si usted era devota y si usted quería platicar con él, usted agarraba un puro, lo fumaba conjuntamente con él...este de ahí platicando con el espíritu...en si cada quien, cada persona que llegaba siempre estaba inclinada por un espíritu, unos por Trema Adonai, otros por este señor Teleforito que casi no se oye mencionar que es de Santa Ana, la señora Huevo y entre los de Izalco, el más conocido fue Macario Canizález”. Esta forma de congregarse ya no existe, según los entrevistados, estos centros espiritistas estaban antes más a la vista, en la actualidad están un poco más ocultos, sin embargo, mencionan que los había de dos tipos: “... Buenos y malos; el centro puede ser bueno o malo, como lo quieran hacer...depende el espíritu que ellos llamen, estas personas desarrollan sus dones sobrenaturales, donde él ya se presenta como una persona para ayudar a los demás con espíritus, aunque estos espíritus andan deambulando, no descansan aunque ellos son buenos. Ahora es poco lo que se practica ya en Izalco, porque en ese tiempo, cuando estábamos cipotes había alrededor de unos 20 a 25 centros...ahora son pocos”.

Cada uno de estos centros tienen contacto con los seres de luz, los creyentes que van en búsqueda de una solución a los problemas se presenta ante los médium, que son los canales o vasos que sirven para comunicarse con estos espíritus. Estos deben pasar por un proceso

³⁴ Se refiere a los lugares donde se realizan contactos con espíritus superiores para pedir ayuda por los problemas que aquejan a los que buscan contactarse con ellos. Los que sirven de canal para que el espíritu hable creen en la vida después de la muerte, en los espíritus y en sus manifestaciones. Estos son llamados *espiritistas*.

de transición de un estado a otro en la vida, tienen una serie de técnicas que les permiten hacer un contacto con el Ser que ellos van a canalizar, así como las prácticas específicas ya sea en curanderismo o magia. Después de esta instrucción están listos para poder ser oficiantes de Macario Canizález como Ser de luz. Este proceso consiste en ritos de paso, como lo describen los informantes:

- a) **Descubrimiento.** Según los entrevistados, no cualquiera puede tener una señal o símbolo que indique que es vaso o médium, uno de ellos explicó que *“...según los comentarios que se han oído, de repente nace un niño en la familia y le descubren una señal física [puede ser] una cruz en su cabecita, en una parte que la conocemos comúnmente como la mollera, a veces de lo que es aguadito y que además forma una cruz...que de repente el niño en el cielo de la boca tiene una cruz o que... nació con un dientecito de carne o de hueso, no sé, cosas por el estilo, entonces la gente ya pone cuidado y dice eso es algo...una señal y ya vienen preguntan a los ancianos, lo van observando y lo van cuidando...hacen observaciones, de repente encuentran al niño platicando solo, haciendo un gesto, viendo algo, entonces la gente piensa que este niño tiene algo, el don de poder ver espíritus y todas esas cosas.”* Uno de los vasos entrevistados nos comenta su experiencia en cuanto a la forma en que él siendo niño fue seleccionado para ser vaso, que según él viene relacionado a la tradición de su familia: *“...Es una herencia, yo no quería pero fuimos tomados a los 7 años, mi hermano Mauricio, David y yo, ellos se salieron, mi hermano se hizo evangélico y ya no siguió, pero yo sí...”*. Otro de los vasos consultados, nos menciona al respecto: *“...Los vasos todos somos. Todos, porque cada quien en las manos tenemos los signos. Vaya usted en su mano tiene su signo, él tiene su signo, él tiene su signo, principalmente la de la mano en el corazón. Ahí ya solamente un experto le puede decir mire usted lo que está aquí está allá”*.

Sin embargo, existe otra posibilidad de ser un médium, uno de los espiritistas entrevistados comentó un ejemplo, aquel *“...amigo los invita a un centro espiritista. Usted con gusto acepta, va a ver la famosa cadena que llaman, una mesa redonda*

donde está la materia que es el medium, con su almohada blanca o roja, su imagen de Jesucristo, algo traen imagen de algotro santo. Va se concentra y debajo de la silla hay un vaso de agua es el polo que le llaman. Se concentra, después su ego o sea su espíritu que los mueve viene al hermano que está acudiendo, se presenta...si usted viene para ser un vaso, usted no se da cuenta de todo lo que han hablado se ha presentado uno, se ha presentado. ¿Por qué? Porque le da sueño. Usted se priva y si hay algún observador: no, esta muchacha trae para médium. Preparémosla". Ya sea por una señal física o por una tradición familiar, esta experiencia en el mundo mágico de los izalqueños es muy conocida por los que saben de la preparación de los médiums o vasos en su comunidad.

- b) Iniciación.** *Ante el descubrimiento de las señales físicas de que un joven va a servir como canal entre el mundo físico y el espiritual, pasa a la siguiente etapa que implica iniciarlo en la práctica del espiritismo, dicen que "...de repente en el lapso del desarrollo, más que todo cuando ya están entre los doce o trece años que ya hay proceso de desarrollo en los niños, es donde empieza a padecer de ataques, entonces la gente viendo la trayectoria de la investigación de cómo fue el niño desde su nacimiento, consideran que traen algo, entonces lo llevan a donde una persona que practica eso y le dicen si...hacen una sesión y ya empiezan. Muchos dicen, trae la corona espiritual completa otros dicen trae media corona".*

Un vaso explica: "...el que va a ser vaso a la edad de los 16, 18 años empieza a desarrollarse...". Complementando esta información, retomamos lo que un miembro de una familia de vasos revela "...de repente la persona aparece con ataques, con desmayo y bueno...dice que el corazón, padece de otra enfermedad que se llama epilepsia y bueno, se han dado casos, porque yo conocí a un joven, es mi hermano...yo asistía con él, íbamos juntos a la escuela, el no podía seguir estudiando, porque no lo dejaba en paz ese problema y así mucha gente le decía llévelo a tal parte...lo llevo a un médico, lo llevo al hospital y el muchacho lo mismo, hasta que conoció a una persona, un anciano que vivía por la casa y le dice a mi papá y mi mamá: no tu cipote no es

eso...trae esto y esto y esto...entonces se lo dedicaron se lo dieron a una señora que ya murió”.

En otros casos, un componente muy importante es la tradición, tal como lo menciona este mismo vaso: [*¿Desde qué edad se empezó a relacionar con todo esto?*] “... ¿Yo? Quizás como la edad de los 8 años [lo conoció] por mi familia. La abuela que tenía yo... ella me llevaba era una tradición familiar. Todos mis hijos creen en el espiritismo [*¿son vasos algunos de ellos?*] No, todavía no. Ninguno de ellos.

- c) **Preparación.** En este proceso intervienen otras personas que tienen el conocimiento y la práctica de ser vaso y poder manejar los diferentes espíritus que se presentan en una consulta. Uno de los descendientes de una familia reconocida en Izalco por su capacidad de ser vaso comenta: “...a mi hermano lo llevaron donde una señora, se llama Bertila Recinos, también era espiritista y ella lo preparó, le preparó la materia, así le llaman, entonces, empezaron a trabajar, empezaron a trabajar en él a tal grado que no pudo aprender a leer...y hasta después que pudo desarrollar el disque Don que traen y empezó a ejercer eso”.

Esta preparación, también incluye el contacto con el entorno natural del municipio, por ejemplo, a estos jóvenes que están preparando los llevan a “...la cangrejera, adentro hay piedras finas es como un temascal, ahí cuando uno pasa todas las pruebas, lo bañan, tres horas de preparación completa, para canalizar las energías y purificarse, para darle entrada a los espíritus pero también para evitar que a uno lo perjudiquen, [por ejemplo] uno de los pasos que hacen con la persona que trae el Don de espiritista es que...el no puede controlar los espíritus, él entra en el que quiere y a la hora que quiere, por eso, que muchas va, cae, se golpea, se maltrata porque cualquier espíritu no pasivo, rebelde ...hasta el grado que puede llegar el espíritu de Satanás ...hasta eso...llegan a ser poseídos, el problema es de que al no saberlos controlar o al no saberlos preparar pueden quedar poseídos para toda la vida por un mal espíritu o pierden el conocimiento o quedan locos. Entonces la persona que se encarga que lo

apadrinen le explicaba [al joven aprendiz] como tenía que ir haciendo, controlarse para poder decir, bueno, va a entrar este espíritu, va a entrar este otro espíritu.”

Además el tiempo de “...preparación de las personas es como dos años para que el pueda controlar, que pueda disponer de invocar al espíritu, ahora, no el espíritu manejarlo a él”. Uno de los que trabajan la medicina tradicional cuenta su experiencia de preparación: “...a mí me enseñó, Salvador Late, manejaba grandes fuerzas él, cuando me tomó, fue a un lugar encantado, cerca hay varios, ahí es donde antes hacían los rituales nuestros ancestros, en las cuevas del encanto, el callejón de los achiotes”. A esta persona le enseñaron cómo poder hacer un contacto con Macario Canizález: “...solo necesita, un puente, una copa transparente con agua, y dos espejos puestos frente a dos velas blancas, y concentrarse en el favor que le va a pedir a Macario y Macario le va a responder, si quiere un trabajo, pasar bien su universidad, usted trae un atributo suyo y lo pone en la copa, también necesita unos puros, pero eso yo los tengo que conseguir y fumar”. Esta mención es necesaria, porque ningún otro entrevistado quiso mencionar algo al respecto, entonces, nos permite conocer un poco más de las formas de aprendizaje que tienen las personas que la comunidad reconoce como médiums o vasos.

- d) Reconocimiento como vaso.** Una vez el joven haya podido pasar de un estadio a otro, son llevados a la comunidad para que demuestren lo que han aprendido, tal como lo mencionan los consultados: “...Cuando comienzan ellos [los jóvenes] son los medios recién ingresados al espiritismo que dan consulta, al principio tienen una gran demanda porque son infinidad de espíritus los que los visitan, la gente cuando se dan cuenta, hasta hacen cola, al lugar donde este joven está siendo preparado...vea...eso es todo...una de las partes”. Este trabajo a favor de los demás, a partir de este momento es reconocido por el resto de personas creyentes – como se mencionó – en capítulos anteriores, generalmente no es remunerado, simplemente el dinero que reciben es para comprar los materiales que necesitan para realizar los trabajos que les solicitan.

5.4. Un espacio sagrado para oraciones, peticiones y agradecimientos

Las expresiones de fe a los santos populares van acompañadas de peticiones y agradecimientos, estos tienen que ver con las necesidades psicológicas y afectivas de los devotos, o cuestiones económicas y materiales para la mejora de su existencia o la sobrevivencia, ya estén contenidas a su vida cotidiana, ya se trate de coyunturas especiales o de crisis. Más que con una intención de salvar su alma o transitar al más allá, se trata de una estrategia de vivir el día a día. La religión se convierte en un hecho integrador de los grupos sociales, crea identidad colectiva de tipo local, regional, nacional o étnica, se adoptan símbolos y creencias que se aprenden en casa con la guía y el ejemplo de los mayores que han mantenido la tradición (Herrera, 2010:12-13). Por otra parte, los agradecimientos comparten un lugar dentro de los rituales relacionados a Macario Canizález, entre ellas: la serenata que ofrecen y las ofrendas que dejan en la tumba-templo.



Figuras 7 y 8. Imágenes tomadas el día 1 de noviembre de 2010, donde se observan creyentes adornando y ofrendando la tumba de Macario Canizález. Fotografía Karla López.

De una forma u otra, las peregrinaciones a espacios sagrados siempre están relacionadas a la religiosidad popular. Un ejemplo de ello es la visita que realizan los creyentes y practicantes del culto al Hermano Macario a su tumba-templo, según uno de los entrevistados, expresa que: “... *Allí le vamos a hacer vigilia ahora al cementerio a la tumba de él, se puede hacer ahí o si uno tiene un altar de él en su casa ahí lo puede hacer...le puede pedir lo que le quiere pedir. Con vigilia y le hacemos ofrendas, le ponemos*

velas; las velas celestes es para que Macario halle el camino hacia la luz; las rojas se le colocan para los favores, ya sean velas en vasito o de las largas; las velas multicolor son par protección; incienso de castilla; puros; flores o rosas; un poco de chaparro [...] Si usted le pide algo y él se lo concede, entonces usted tiene que traerle guaro, tamales, puros...lo que él le pida. Aquí viene mucha gente solo a verlo a él, le traen flores...como les ha hecho favores, ellos de devoción le traen... pues sí como él les ayuda, entonces ellos vienen a ofrendarle. Para pedirle el favor tiene que estar fumando el puro y el guaro [el puro] no tenés que fumártelo, esos puros son grandes...pero esos puros ya vienen compuestos; traen ruda y no sé qué más”.



Figuras 9 y 10. Imágenes de creyentes en Macario, arreglando la tumba-templo y haciendo rituales.
Fotografías: Mario Pablo Rodríguez.

Una de las personas de la alcaldía municipal nos comentó acerca del movimiento de visitantes a la tumba entre los días 27 de octubre y 1 de noviembre: “...Por el año pasado que no me acuerdo si fue este día o fue al día siguiente, que vino un bus de Nicaragua, uno de Honduras y uno de Costa Rica y vinieron a eso de las 2 de la tarde y, cuando yo me retiraba a las 5:30 los señores ahí se quedaron. Pero le digo, vienen gringos también, de ahí de México; por ejemplo, la muchacha que va a venir mañana, ella es de Guadalajara [...] Fíjese que viene una señorita; esa que viene de México, una muchacha que anda en una camioneta todo terreno, como a eso de las 9 de la mañana, de repente vino la muchacha, me saludó y se sentó y me dijo ella: Solo vengo a pedirle permiso, que vengo

para donde el hermano. Pase adelante, no hay ningún problema, le dije yo. No, pero cuando yo vengo, a mi me van a hacer compañía todo el tiempo...pero de antemano necesito que me busque cuatro muchachos para que me lleven un material, me dijo, vaya permítame, le dije y llamé a cuatro muchachos y empezaron a bajar unas cajas de cartón grandes y se fueron para adentro, al rato les dio \$50 a los cuatro, le dio dos patas de elefante [se refiere a una botella de cinco litros de alcohol], pero de whisky; esas de las chivas y...cuanto no valen?...si es carísimo, vaya, en nombre del hermano, les dijo y, hasta pollo campero les dio y ellos bien contentos. Y se fue la muchacha para la tumba. Vámonos, me dijo, y nos fuimos y desde que llegó empezó a barrer y una bolsa...a saber qué era el material que contenía, pero viene siendo igual al tipo concentrado que le dan a los perros; grandes las bolsas, pero el material era bien blanquito, bien bonito y desde que llegó dijo a regarlo todo, así que lo regó bien y dijo a sacar un bote que bien decía: los siete poderes mágicos y con un olor bien agradable. Después que hizo todo eso me pidió de favor que sacara de las cajas unas grandes velas que les dicen: cirios... 350 velas traía y el valor que traía cada una era de \$10, fíjese, pero quedó bien lindo, si un arcoíris dibujó ella con las velas, bien lindo lo dibujó, después dijo a ponerle fuego a toditas y se retiró cuando iba yo a poner llave, entonces todo el día y se fumó 4 cajetillas de cigarro”.

Entre las ofrendas que llevan a la tumba, nos comentan: “...Allí le vienen a dejar buñuelos, tamales, ayote con dulce...bastante comida, a veces hasta guaro le vienen a tomar a la tumba y ofrecen, pero no... como pues sí uno no sabe con qué fin lo hacen; peligroso...puros de todo...sino ve que ayer vino una señora y gran poco de puros que le prendió al hermano [¿y que se hacen?] a no están ahí, ellos solos se terminan ahí [¿y las botellas de guaro, que se hacen?]. A veces en un vasito o sea en un guacalito de morro; ahí le dejan depositado el licor y como él solo se va consumiendo con el viento”. En los casos de cultos populares como Maximón y San Simón, también dejan licor para que estos personajes los beban, como una forma de hacer ver a los creyentes que han recibido las ofrendas.

Se pueden observar aspectos como las peticiones que realiza la gente por favores: “...A Macario le gusta beber, entonces viene usted y le va a llevar guaro; le va a llevar una su botella o media botella, o un litro o medio litro, pero se lo va a poner a él y le va a decir: vaya hermanito Macario, aquí te dejo, esto no es un pago. Y un manojito de puros, eso es intocable, solamente que el hermano Macario le dé la autorización que esos puros se van hacer, entonces se hacen, pero no se van a hacer para usted, no se van hacer, sino para él. Correcto, ese es un pago, porque eso ya se lo dio usted; es una gratificación. Entonces viene él y como dice: bueno a mi no me traen nada, entonces háganme los puros a mí...de ahí le voy a agradecer yo”.



Figura 11. Joven realizando ritual con velas de vaso y leyendo una oración. Esto sucedió el día 1 de noviembre de 2010. Fotografía: Mario Pablo Rodríguez.

Siempre que se le pide por un favor, los creyentes utilizan una oración dedicada a Macario Canizález, esta puede encontrarse en los puestos de “suchileras”³⁵ en los mercados. Esta oración está relacionada al Macario Canizález ladino, el fiestero, el que le gustan las ofrendas de alcohol, al de los puros, las flores y las velas. Si bien menciona el texto que debe utilizar tierra del cementerio donde está la tumba, no se pudo comprobar en los

³⁵ Se les denomina así a las personas que venden productos mágicos en puestos de mercado.

diferentes viajes de campo que esto se realizara, tampoco podemos definir si este ritual es más privado que colectivo. Debemos aclarar que en Izalco, pocas personas mencionaron que existía este medio de pedir ayuda, es más, nunca se nos fue mostrada en la investigación la oración. Esta fue adquirida en un puesto de suchileras en el Mercado Central de San Salvador, al preguntarle a la vendedora, ella aseguró que ya casi la gente no buscaba esta oración, que antes si la requerían, pero que en la actualidad no.

A continuación se transcribe la oración y las instrucciones por seguir:

ORACIÓN AL HERMANO MACARIO CANIZÁLEZ

Usando esta oración de gran protección en el hogar, lugar de trabajo y negocio, sirve contra el fracaso, hechicerías, salaciones y hasta maleficio.

Si usted fracasa en todas las inversiones y fracasa en los negocios, su dinero no le alcanza y hay dificultades con sus hijos, entre sus compañeros de trabajo, si ha solicitado trabajo y se lo han negado y tiene muchos sufrimientos de alguna enfermedad y no ha podido sanar.

Invoque con mucha fe el espíritu protector de Macario Canizález a la luz de una veladora blanca, con esta oración en la mano derecha y en la izquierda la veladora encendida con mucha devoción.

Macario Canizález está enterrado en el cementerio de Izalco donde puede visitar su tumba y puede traer una porción de tierra para incluirla en la ceremonia de invocación.

MODO DE PROCEDER

En el día señalado por usted toda las semanas en su casa puertas cerradas en un lugar apartado riegue la tierra que ha traído del cementerio, ponga el cuadro de Macario Canizález al centro con veladoras a los lados blancas encendidas, hínquese en implore la ayuda de Macario Canizález y verá el resultado en poco tiempo.

La fe mueve montañas y su petición será atendida en su blancura de espíritu le acompañara en su camino.

Hermano Macario Canizález, campesino de origen humilde pero con espíritu de servicio a favor de los humildes y necesidades, imploro tu ayuda en esta situación amparado en tu infinita de ayudar a los que invocan.

AYÚDAME, HERMANO MACARIO CANIZÁLEZ

Una forma de acercarse a Macario es la oración personal, que es diferente a la que recién conocimos. Esta según un médium o vaso, la realiza a las “...tres cuatro de la mañana...usted en su cuarto, usted se levanta como cuando Dios lo manda al mundo a uno, usted se hinca con su vela memoria de la imagen de él y usted le pide de corazón lo que usted quiera que no se lo va a dar ya”.

También existen rituales nocturnos en el cementerio municipal de Izalco, hay una narración alusiva al agradecimiento: “...Era una situación de agradecimiento y no sé porque favores, la ofrenda se hizo aparte porque era un trabajo más pesado, primeramente porque todo va sobre un comal no va sobre la tierra [...] el comal estaba puesto en la parte donde están las puertas para abrir la verja... el comal se colocó sobre tres piedras, esto porque es el equilibrio de la madre tierra, que es lo que te produce el alimento y todo lo demás [el oficiante dijo] lo que vamos a hacer es una alimento para los espíritus, entonces simula la situación de la piedra de moler que la piedra de moler se detiene en tres piedras y en tres palos. Sobre el comal ponen azúcar de pilón alrededor y al centro también, se utilizó velas de cebo que son solo blancas que ellos le llaman ‘candleada’, que se suponen que candellean con la cantidad de personas que están en el oficio y, eso es para que el espíritu de Macario Canizález te ampare, te ayude, venga por vos, o sea que no te vaya a pasar nada malo. De ahí vas al típico círculo y luego la ubicación de los puntos que por la derecha entras y por la izquierda salís, el círculo es completamente imaginario pero sin embargo se marca con sal, luego colocó el azúcar, utilizó rajadas de ocote que iban amarradas con hilos de varios colores y los colores puestos hacia los puntos cardinales según el color de cada punto. Además utilizaba incienso de Castilla, enebro, romero, sal de santa o salviona, el agua florida que no podía faltar, tabaco, pero el tabaco se desmenuzaba sobre el comal, que era el contenedor de la ofrenda que se hacía y se quemaba. lo que hacen es que llaman a los espíritus y lo hacen con cacao, llaman al espíritu del Izalco, del río Lempa, al espíritu de los ojos de agua ...luego empiezan a llamar a los espíritus de los grandes guías que consideran, llaman a Atlacatl, a Feliciano Ama, a Chico Sánchez [...] lo primero que encienden es el ocote entonces, lo demás inciensos, el incienso lo van agregando a medida que van haciendo las invocaciones, hay un tipo de

incienso que ocupan cuando llaman a los espíritus naturales por ejemplo: el tabaco lo utilizan cuando llaman a espíritus de personas que en un tiempo fueron. Allí es donde empiezan a ocupar el tabaco...todo se quema... después nos pidió [el oficiante] que tocáramos, es allí donde sacó el guaro, cuando dicen que agarremos la guitarra, las zampoñas, el tambor, porque al hermano Macario le gusta la música, sacó el guaro, chaparro no, petrov creo que era... Agarra la botella esta la pone y le hace círculo sobre el fuego, sino me equivoco creo que hizo las mismas vueltas que el...tres veces hacia un lado, tres veces hacia el otro; tres veces al derecho y tres veces a la inversa prácticamente y que te da un seis, entonces la destapó y se bebió un trago así sin meterle nada ...así paso el tiempo hasta que poco a poco se apago el fuego que hicieron”.

Ante este tipo de actividades y actitudes, muchas personas no están de acuerdo con su forma de proceder, para algunos es irrespetar a un ser de luz, más que todo los que están más orientados a la medicina tradicional, ellos comentan que a “...él se le merece un respeto, creo que me entiende que es lo que le quiero decir, porque ya el pues ...su envoltura que es la carne, ya no existe, pero el alma si existe. Por ejemplo nosotros el sábado ...sábado ...no, viernes 29 nosotros acá le sacamos el rezo, pero con el nombre de las animas, aquí se hace el altar y se reza a las animas por que es por aquellos que en verdad tienen mucha familia o por aquellos que no tienen quien les ofrenda una oración. Nosotros ...aquí mi señora, mi esposa es la que directamente ella se encarga de eso verdad...por aquel Ser que no tiene quien le ofrende una oración, porque en aquellos tiempos, si ya veían una luz encendida ya decían este ya es aquí y allá...no le daban un entendimiento a las cosas ...pero si la luz, para tener una luz mas reflejada en nuestros seres, hasta por nosotros, tener más esa luz de entendimiento, pero muchos le damos el sentido al contrario ...pero ...ahora bien con el asunto del Hermano Macario muchos lo toman como un ...no le dan respeto lo toman como una ...Sodoma y Gomorra ...porque ahí en su cultura ...ahí que es lo que no dice la gente”.

Uno de los practicantes de medicina tradicional y que tiene una comunicación directa con el Hermano Macario Canizález dice: “...El de la otra tumba, ese es un Macario Común y

Corriente. Este es el que le dicen ‘Cachimbón’ cuando he platicado con él, yo nunca, el nunca ha mencionado que le hagan parranda, pobrecitos de aquellos – me dice– que se equivocan en su camino...esto quiere decir mucho, eso es lo que nosotros entendemos, a ellos les gusta”. Para este grupo, la conmemoración de Macario es el día “...30 de octubre celebramos, le hacemos su rezo y decimos nosotros sus...le elevamos las plegarias a las animas y es cuando supuestamente el Hermano Macario cumple sus años ...30 de octubre ...no 31 ...ese es cuando el Hermano Macario cumple años, día de las ánimas, les decimos nosotros, por medio de todas esas horas...por medio del calendario gregoriano católico les digo yo es el día de las animas, es ahora día de los santos para nosotros que solo nosotros lo hacemos, si es cierto, 30 de octubre. Como le digo, no es necesario ir a hacer el gran desorden allá, a darle guaro, fumarle puros, no, todo eso en la casa se puede hacer...para nosotros ese lugar debería de ser sagrado, respetado, porque los muertos merecen”.

Este comercio, entre el ser de luz y el solicitante a un favor, nos permite ver que siempre hay una negociación entre lo terrenal y lo espiritual. De esta forma se intercambian dones para mantener satisfechos a ambos personajes que intervienen en la transacción espiritual. Todos los elementos se adquieren en los puestos de suchileros, muchos de estos vendedores en Izalco comentaron que tienen este negocio por necesidad. Una de ellas dijo que anteriormente ella sí practicaba este culto, pero desde que se integro a la iglesia cristiana dejó esas cosas por ser pecado.

Otra de las vendedoras manifestó que ella no cree en nada de eso, por lo que se negó a una entrevista formal y a obtener fotografías del lugar. Si bien este culto popular es reconocido en la comunidad izalqueña, se divide en dos grupos que, por una forma u otra, le tienen un grado de respeto. Estos son los creyentes y los cristianos que asocian a Macario Canizález con un ser negativo o satánico que puede hacer mal, ya sea que crean en él o no.



Figura 12. Restos de puros a medio quemar en la tumba de Macario Canizález. Fotografía Karla López.

Cada última semana de octubre, los creyentes del Hermano Macario Canizález, se preparan para llevar a cabo la vigilia en honor al día que ellos han instituido como día de este santo popular. Según los datos obtenidos, el día 27 de octubre comienza con la limpieza y arreglo de la tumba, es puesto en el árbol que está al lado de la tumba un foco exclusivo para alumbrar las actividades diversas que la gente llega ese día a desarrollar, ya sean estas una visita o trabajos.



Figuras 13 y 14. Imágenes tomadas el día 27 de octubre de 2010, día que conmemoran al Hermano Macario con una vigilia. En este momento, la tumba ya había sido pintada y limpiada de los restos dejados por los “trabajos” que habían realizado anteriormente. Fotos: Karla López.

Según dijeron los empleados municipales que están en el cementerio la reunión comienza a las 9 de la noche y termina a la 1 de la madrugada, para ello deben obtener un permiso de la alcaldía y la seguridad de la policía para que corran peligros. Comentan que *“...anteriormente lo hacían en el día. Por el año pasado que no me acuerdo si fue este día o fue al día siguiente, que vino un bus [...] y vinieron a eso de las 2 de la tarde y, cuando yo me retiraba a las 5:30 los señores ahí se quedaron”*. Estas acciones cambiaron para la noche debido a que: *Algunos hermanos que trabajan como centro...se dedican a trabajar en el día, en empresas, o negocios, o personales, no tienen tiempo de venir en el día por eso lo hacen en la noche y, como dicen que en la noche es mejor bajar los espíritus, pero a saber porqué”*.

Para los días 1 y 2 de noviembre, siempre hay movimiento de creyentes y practicantes, ese día visitan la tumba-templo, llega *“...mucha gente va darle ofrendas florales, a dejarle las cosas que a él le gustaban antes, según se ha informado cuando hacen trance con él, cuando se comunican con él...él pide chicha, el pide licor, pide chaparro, pide tabaco y este...tamales, bueno, lo que él comía. La gente lleva y aun hasta le vez data esa tradición y le van a poner su tamalito, le van a derramar una su botella de licor, le deshacen el puro o quienes lo fuman ahí y hasta el caso de que muchas veces, este...logran sesiones con él ahí, en la tumba de él”*.

5.5. Similitudes y diferencias de los cultos populares de Macario Canizález, Maximón y San Simón

Algunos de los informantes, relacionan el día de Macario (27 de octubre) con otros santos populares, entre ellos San Judas Tadeo, Maximón y San Simón, cada uno tiene su día en los días sucesivos. Para estas personas, la idea de que tienen los mismos atributos no está alejada de lo que algunos investigadores han podido documentar en el caso de Guatemala,³⁶ hacen un análisis comparativo del personaje y la ayuda que ofrece a las personas que los

³⁶ Ver capítulo anterior “Creencias populares en Centroamérica”, donde explica a Maximón y San Simón.

buscan: *“Es como el mismo Maximón-San Simón es conocido y el mismo a nivel mundial, quien fue San simón, un discípulo de Jesús, El mismo Conde Montemayor, ese fue San simón. Como Macario, que lo tenemos y le pedimos, le pedimos con nuestra fe al espíritu de él y como su fe es tan grande; no a mí, sino que a él, usted se preocupa, y su estabilidad física, mental y moral se va arriba y si usted está mal de aquí de la cabeza usted se cura o logra lo que quiere... Dicen que San Simón, es el de los maricones, de las prostitutas y de los negocios...San Simón haya de Cuyultitan, ahí llegan todas las prostitutas de San Salvador, los afeminados y este... Quiénes, fuman... ¿Qué no hacen? Entonces eso no es agradable dios perdónenme pero para mí; eso, no es agradar a dios, si San Simón es un ser de luz, de poder y de sanidad y que los hombres han hecho que el guarito, la tortillita, el purito, no me le falte a San Simón, esa ya es creencia de la gente”.*

Un practicante de medicina tradicional dice que existe una diferencia entre *“San Simón y Macario, la diferencia es que el espíritu de Simón es de dos hojas como decimos, de dos polos, hace bien y hace mal”*, entendemos que Macario no actúa de esa forma, porque para este grupo, Macario solo hace el bien, beneficia a los demás.

Estos tres cultos tienen similitudes que podrían orientarnos a creer que estamos hablando de patrones culturales y religiosos compartidos y modificados por el entorno donde se desarrollaron. Un ejemplo claro es el elemento dentro de la tradición de Macario Canizález, según algunos de los entrevistados, afirman que ciertos *“...médiun, son bisexuales u homosexuales...o son mujeres que son marimachas o son hombres y son homosexuales”*. Es importante mencionarlo, pues se refiere a grupos de personas excluidas dentro de la sociedad, tal es el caso del culto a San Simón que protege a homosexuales marginados por la sociedad, pues los demás santos oficiales y populares no velan por ellos. Entonces, se vuelve para estos una necesidad de creer en un ser superior que los acepte como son, ya que en su mayoría la misma sociedad los excluye. Para el caso de Macario, no se le reconoce, como un santo popular protector de estos grupos. Los entrevistados, se refieren a esta como una característica de algunos de los vasos, no implica un rechazo por la comunidad de creyentes, estos están interesados en obtener un favor, sin importar los gustos o preferencias de los canales espirituales.

ELEMENTOS COMPARATIVOS DE LA PRÁCTICA RELIGIOSA DE MAXIMÓN, SAN SIMÓN Y MACARIO CANIZÁLEZ

Maximón							
Patrono o protector de	Espacio sagrado	Sinónimos	Fechas de rituales	Principal lugar de culto	Población étnica que la practica	Elementos rituales	Tipo de organización o intermediarios
Comerciantes Cosechas	Oratorio (altar)	Alux Capitán de los Ángeles Don Lucho Gran Abuelo Judas Iscariote Nawal Mam Pedro de Alvarado Pedrosimón San Pedro San Simón Rilaj Mam Tecún Umán	Miércoles Santo Semana Santa 8 Batz 13 de enero 25 de julio 28 de octubre	Santiago Atitlán, Sololá Inicio de culto: Siglo XX	Tz'utujil K'iche'	Aguardiente y cerveza Alabanzas y oraciones Bailes Candelas de colores Cigarros y puros Copal, incienso, pom Conjuros Flores Hilos de color rojo Huevos Limpias Ofrendas	No cristiana Cofradía Comadronas Curanderos tradicionales
Macario Canizález							
La gente pobre en general	Tumba- templo	Macario Canizález de la Virgen Macario Tepas Canizález Macario Canizález	Cualquier día del año. 27 de octubre (vigilia) 1 y 2 de noviembre	Izalco, Sonsonate Inicio del culto: indígena, posiblemente en el siglo XIX Ladino: Posiblemente	Nahua pipiles Ladinos	Aguardiente, oraciones, música, Candelas de colores Puros grandes y pequeños Conjuros, flores Ofrendas: buñuelos, tamales, ayote con	Vasos o mediums Curanderos tradicionales Espiritistas relacionados a la magia

		“El Cachimbón”		mediados del siglo XX		dulce Romerías Vasos con agua	
San Simón							
Patrono o protector de	Espacio sagrado	Sinónimos	Fechas de rituales	Principal lugar de culto	Población étnica que la practica	Elementos rituales	Tipo de organización o intermediarios
Alcohólicos Enamorados Enfermos Homosexuales Jugadores de azar Prostitutas Usureros Personas que no pueden tener hijos	Oratorio (capilla)	Hermano Simón Judas Judas Iscariote Maximón San Simón Juez Santo Hermano Simónpedro	28 de octubre 29 de septiembre (San Miguel Arcángel) 30 de noviembre (San Andrés)	San Andrés Itzapa, Chimaltenango. Inicio del culto: siglo XX	Kaqchiquel K'iche Mestizo	Perfume o colonia Aguardiente o cerveza Alabanzas y oraciones Amuletos y talismanes Bailes, candelas de colores. Cigarros y puros, Copal, incienso, pom, exvotos, fiesta, flores, guardarropa Hierbas (7 montes) Huevos Limpias Música Nahualismo Obsequios y primicias (alhajas, lentes, dinero, pan) Oraciones Romerías Trono (silla de madera) Vara edilicia Vasos con agua	Comité Ajk ' ij Ajk' un Ajitz Curanderos tradicionales Intermediarios ocasionales

Fuente Cuadro 5: Elaborado por Marielba Herrera, basado en “Aproximación a San Simón y Maximón, dos iconos representativos en la religiosidad popular guatemalteca” (Taracena, 2003:14-15) y los datos etnográficos recopilados por esta investigación, 2010.

CAPITULO VI.

ETNICIDADES ENTORNO A MACARIO

6.1. Macario Canizález de la Virgen, indígena curandero

Este capítulo aborda desde algunos teóricos la categoría de etnicidad; algunos datos sobre las identidades étnicas en El Salvador; asimismo, la cuestión de la etnicidad de los actores que se relacionan con la creencia al Hermano Macario en la comunidad de Izalco, comunidad con fuertes raíces indígenas. Además se emprenderá una pequeña biografía de la persona de Macario Canizález de la Virgen, basada en los hallazgos de la investigación.

Al tratar la identidad étnica, Weber, apunta que ésta se halla en la pertenencia de una creencia en un pasado común, que se torna en un elemento subjetivo e ideológico de su origen (Weber, 2006:25-44). Por otra parte, Shilder, se refiere a la identidad étnica como “...*producto de la interacción de la percepción interna y la respuesta externa, de fuerzas que operan en el individuo y el grupo desde dentro y de las que les afectan desde afuera*” (Citado por Epstein. En: Camus, 2006:93).

Las identidades étnicas en El Salvador, como la indígena y la afrodescendiente, han resultado invisibilizadas y hasta negadas a través del tiempo, desde el Estado y los intelectuales, los políticos, la academia y los diversos actores del espectro nacional.

Según el “*Perfil de los pueblos indígenas de El Salvador*” (2003), los indígenas salvadoreños muestran un referente cultural difícil de percibir a simple vista, pues rasgos como el idioma vernáculo, y el traje tradicional, que usualmente identifican a indígenas de otras latitudes, ya no están presentes (Mined y otros, 2003:40). Los propios indígenas salvadoreños se identifican por sus costumbres, creencias y tradiciones; como el uso de prácticas medicinales propias, basadas en el conocimiento de plantas medicinales; las artes, el arte popular y las artesanías; además de las prácticas espirituales, aquellas fundamentadas en la cosmovisión indígena en donde los elementos de la naturaleza y su armonía constituyen su valor principal; así como, las prácticas en las cuales se denota el

sincretismo, con el culto a los santos patronos, las cofradías y mayordomías, se vuelven un elemento cohesionador de su identidad indígena (Ibíd.).

En términos muy generales, “...los indígenas del territorio salvadoreño, se definen como, pueblos o comunidades mayoritariamente rurales con fuerte ascendencia indígena y autodefinidos como indígenas” (Mined y otros, 2003:40). Dicho estudio, propone que un porcentaje entre 10% y 12% del total de la población salvadoreña son indígenas; de los cuales se encuentran inmersos entre la población urbana y rural (Ibíd.). Además, geográficamente se ubican en trece de los catorce departamentos que constituye la geografía nacional, y estos a su vez se encuentran en 63 municipios del país (Ibíd.). Asimismo, el 61,1% de población indígena sobrelleva pobreza relativa; un 38,3% sufre pobreza extrema; dicha comunidad en un 76% no son propietarios de tierras. Uno de esos municipios es el de Izalco, que es un referente y reconocido lugar que cuenta con población indígena de habla nahuat-pipil.

6.2 ¿Quién es Macario Canizález de la Virgen según los entrevistados?

“Hermano Macario Canizález campesino de origen humilde pero con espíritu de servicio a favor de los humildes...” Así reza y lo describe la oración elaborada por algunos de sus seguidores.

Macario Canizález de la Virgen no posee un acta o partida de nacimiento ni, mucho menos de defunción en el registro de la alcaldía municipal de Izalco. Así nos lo confirma el encargado de la oficina de Registro Civil de dicha municipalidad, Mauricio Benjamín Bautista Arucha, quien dedicó muchas horas de trabajo a investigar e indagar sobre los mencionados documentos. Como relata una persona indígena originaria de Izalco, “...Macario según datos, es de acá de Izalco [...] me decía mi tía abuela que de allá por los años de 1878, este señor [Macario] ya era mencionado [...] los espiritistas, los médiums y los indígenas ya trabajaban con este espíritu...”

Un médico naturopata, e indígena, de Izalco, afirma que, “*nosotros y los ancianos que trabajamos con él [Macario], nos reunimos y se hizo un consenso de Macario Canizález de la Virgen – que así se llamaba – se tiene conocimiento de su obra y persona desde 1878.*” El origen de Macario, según el consultado, “*el era de Tunalmiles,³⁷ allí vivía, allí cuando murió, solo encontraron la ropa y unos huesitos y eso es lo que está enterrado...*”. Se refiere a que está enterrado en una de las dos tumbas con el nombre de Macario Canizález ubicada en el cementerio Municipal de Izalco.

Por otra parte, otra persona indígena de Izalco, nos dice que su lugar de origen es uno de los cantones del área rural de Izalco “*...lo único que se comenta entre las personas indígenas ancianas [...] es que era originario del cantón Cuayagualo³⁸*”. Una referencia a su etnicidad es dada a partir de que, según muchos de los entrevistados, la imagen de Macario aparece en uno de los antiguos billetes de colón, al referirse así: “*...No sé si ustedes lo han visto en el billete de a uno, un indito allí que salía con arado y un tecomate. Ese es Macario...*”. La imagen a la que el entrevistado se refiere es la de un campesino que está arando la tierra y aparece en un billete de un colón de la extinta moneda nacional de El Salvador.



Figura 14. Muestra de un billete de un colón –antigua moneda oficial de El Salvador hasta 2001–, que muestra a un campesino arando la tierra. Muchos de los entrevistados afirman que la persona que aparece allí es Macario Canizález. Tomado de:

http://farm3.static.flickr.com/2310/2204148782_ae46e1dd6d.jpg?v=0

³⁷ Cantón y caserío Los Tunalmiles, ubicado en el municipio de Izalco.

³⁸ Cuayagualo, Cantón del municipio de Izalco, departamento de Sonsonate. Se localiza a 6.8 km. Al noroeste de la ciudad de Izalco. Su etimología es “Aro circundado de árboles” o “lugar rodeado de arboles” (MOP, 1976:178).

Por su parte, el mismo entrevistado nos refiere que, “*Macario Canizález de la Virgen, sí es indígena [...] incluso cuando personas han llegado a hacer comunicación con él [comentan que] la forma de hablar de él es bien indígena*”. Del mismo modo, asevera que, “*Los Canizález son indígenas, es un apellido indígena...*”.

Otro entrevistado, un ladino originario del municipio de Nahulingo,³⁹ se refiere a que, “*...el propio nombre [del Hermano Macario es] Macario Tepas Canizález...*” Esta persona hace una referencia despectiva de la etnicidad de Macario, a través de la forma de hablar, cuando él (Macario) se presenta y habla en el espíritu de otra persona y decía, “*...muy buenos días je dé Dios, todo indio...*”.

“*El hermano Macario, él era un curandero, él no era de aquí, según tengo conocimiento era del cantón Las Higueras...*”, comenta un habitante indígena de Izalco y conocedor de las prácticas de Macario. Asimismo, nos habla de la identidad étnica de Macario, “*Él era puro indito, tenía más de indio que de ladino...*”.

Otro de los practicantes e indígena de Izalco, nos explica que Macario Canizález, “*...es de Nahuizalco, él nació en Nahuizalco [...] pero la compañera de vida era izalqueña [...] la señora era de apellido Siguachi [...] nosotros tenemos información que [Macario] era de Cuyagualo, de los Canizález de Cuyagualo...*”

Un maestro ladino de Izalco, explica que, “*...Macario era una persona sencilla [entiéndase también indígena, campesino, rural y/o excluido] él es del cantón Cuayagualo, más que todo del Chanchón, [Macario] era médium...*”

Un líder de la comunidad indígena de Izalco y practicante afirma que, “*...él [Hermano Macario Canizález] es de aquí, de este pueblo [Izalco] del cantón Cuyagualo.*”

Un ladino de San Salvador y quien ha participado en actividades relacionadas a las prácticas entorno a Macario, nos relata, “*...yo solo dos fotografías de él [Macario] conozco [una en blanco y negro y que parece una persona de ascendencia indígena] y la otra donde*

³⁹ Nahulingo, municipio de Sonsonate. La ciudad de Nahulingo se encuentra situada a 210 msnm y a 2 km al noreste de la ciudad de Sonsonate (MOP, 1976a:991).

aparece más ladinizado. He oído por ejemplo que Macario usa caites, que anda una cebadera y que ahí siempre anda dulces... ”.

Para otros, como un indígena quiropráctico de 43 años, nos apunta que, “...*él es un guía espiritual fuera del contexto [...] el Hermano Macario es un ser que está en el espacio y que es un ser de luz [...] el ayudador de la gente pobre [...] de los indígenas [...] él fue indígena... ”.*

6.3. Etnicidad entorno a las prácticas del Hermano Macario

Para el maestro ladino de Izalco, las personas como Macario “...*desarrollan dones sobrenaturales... ”.* Y existe una familia de apellido indígena, los Arucha, que según el informante, “...*tienen descendencia de ser médium y no han tomado centro, solo han desarrollado su materia pero no la han puesto en práctica ”.*

Un indígena practicante afirma que, “...*no hay cosa que la naturaleza no pueda curar, nuestros antepasados lo sabían y todas las medicinas tradicionales vienen de las plantas ”.* Con ello le impone un valor ancestral a los conocimientos de las comunidades indígenas, que conforman una parte importante de las prácticas entorno al Hermano Macario. Así continua expresando: “*Él [Macario] como los abuelos se armonizó con la naturaleza y se unió a ella. Nuestros ancestros lo sabían todo [...] de la tierra... ”.*

De la misma manera un quiropráctico e indígena, nos comenta que el trabajo que realizan con el Hermano Macario como ser de luz, lo complementan con “...*la medicina natural [pues de] ahí viene la raíz [el conocimiento ancestral]. ”* Así mismo, se refiere a cómo obtuvo el conocimiento para poder trabajar con el Hermano Macario, “...*yo ya tenía conocimientos de medicamentos naturales, ya tenía comunicación con la gente de mi pueblo [comunidad indígena] ellos solamente hablan en parábolas, todo eso lo lleva a uno hacer más ambicioso para tener más conocimiento... ”.*

Otro de los informantes ladino que visitaban el cementerio, nos comentó que, “...*desde el nacimiento de él [Macario], le gustó practicar esas cuestiones de sanaciones [...] o sea*

que él quitaba males [...] enfermedades y de ahí le vino la fama [...] de que era el mejor brujo de Izalco". Para este entrevistado, existen personas en la actualidad que se dedican a transmitir el conocimiento de Macario para ayudar a los demás y esto a través de "*...los mismos indígenas...*".

Según uno de los practicantes que trabaja con Macario y que se autodefine como indígena, él es parte de una herencia ancestral, que desde niño a los siete años fue elegido por los ancianos, para enseñarle y desarrollarse en la materia. Le enseñó Salvador Late, esto se llevó a cabo en un lugar "encantado". En ese lugar es "*...donde hacían los rituales nuestros ancestros, en las cuevas del encanto, el callejón de los achiotos.*" Sitio que afirma que se encuentra en un lugar conocido como La Cangrejera y el cual sirve también como un Temascal.⁴⁰

Este consejo de ancianos es mencionado por otra persona de ascendencia indígena que conoce de las prácticas entorno a Macario, "*...dentro de la comunidad espiritista, hay un clan de ancianos, consejeros que evalúan si esta persona [el que están preparando] sí trae el don o no trae el don...*". Según dicho informante ese consejo, es un consejo de ancianos indígenas.

Sin embargo, esta misma persona afirma que un señor Alfaro "*...fue el primero que se le ocurrió organizar a los espiritistas, pero no así a los indígenas, por que en los espiritistas no hay solamente indígenas [también hay mestizos]...*".

Uno de los entrevistados, ladino, de San Salvador y quien ha participado en las actividades entorno al Hermano Macario, dice haber estado presente en una "gratitud" que realizaron sus seguidores en la tumba del cementerio municipal, ahí participó con un líder indígena quién lo introdujo a dicho acto, del cual asegura que: "*...Se le asocia a él [Macario] a ciertos tipos de rituales de la cosmogonía ancestral o de lo que denominan los tatas [...] ciertos niveles, pero que tienen que ver un poco más con la cosmogonía mesoamericana...*".

⁴⁰ Temascal: "baño de vapor" utilizado desde la época prehispánica por los antiguos habitantes de Mesoamérica.

De esta manera nuestro relator como esta experiencia tiene una parte del rito católico y por otro lado una visión más sobrenatural enraizada en la cultura ancestral de las comunidades indígenas de Izalco. En el marco de la ceremonia de Macario, nos relata el entrevistado, que llaman a los espíritus, así “...*el espíritu de Izalco, del río Lempa, al espíritu de los Ojos de Agua [...] luego empiezan a llamar a los espíritus de los grandes guías [...] Atlacatl⁴¹ [...] a Feliciano Ama,⁴² a Chico Sánchez;⁴³ y ahí es cuando llaman a Macario, no lo hacen de primas a primera, tiene un orden, tiene una liturgia [...] luego también invocan a sus ancestros [...] y lo hacen colocando semillas de cacao como ofrendas...*” y quemándolas en una especie de incensario.

Un practicante e indígena de Izalco, relata cómo se relacionó con las prácticas entorno la Hermano Macario, “...*quizás [fue] como a la edad de ocho años, por mi familia, la abuela que tenía yo, ella me llevaba [es una] tradición [...] todos mis hijos creen en el espiritismo*”.

Uno de los líderes indígenas de Izalco, se queja de que la nuevas generaciones ya no creen en las “hierbas” para curar. Así lo describe: “...*cuánto cipote⁴⁴ no cree ni en la hierba [...] hierba sagrada que sirve para hacer medicina [...] no creen en la hierba ni en el árbol [hoy creen] en el químico [...] pero lo esencial está en la propiedad de la planta [...] ahí está la ciencia...*”.

⁴¹ Atlacatl, mítico personaje indígena creado, inventado y reforzado por los intelectuales salvadoreños de finales del siglo XIX y principios del XX, como un mito de origen nacionalista para reforzar el Estado-Nación salvadoreño y parte del proyecto liberal nacional del “mestizaje”.

⁴² Feliciano Ama, líder de la comunidad indígena de Izalco, que fue ahorcado, luego de la insurrección en varios de los municipios de la zona occidental de El Salvador en 1932.

⁴³ Francisco *Chico* Sánchez, líder de la comunidad indígena de Juayúa, que murió fusilado durante los hechos de 1932.

⁴⁴ Término utilizado para referirse a un niño o joven.

CAPITULO VII.

LA TUMBA DE MACARIO CANIZÁLEZ EN EL CEMENTERIO MUNICIPAL DE IZALCO COMO LUGAR DE MEMORIA Y CULTO REGIONAL

“[En] la ceremonia de [Macario] dicen que cuentan con 200 personas que van a venir a hacerle aquí [en el cementerio] la fiesta [...] el día de hoy [27 de octubre] cumple años el Hermano Macario...”. Así lo expresaba uno de los trabajadores del cementerio municipal de Izalco.

7.1. El cementerio municipal de Izalco y la secularización de los cementerios en El Salvador

El cementerio municipal de Izalco se ubica hacia el sector noroeste del área urbana, en el barrio Santa Lucía, con una extensión de 96 áreas y 51 hectáreas, según el documento de Testimonio del Título de Propiedad que maneja la alcaldía de Izalco. Así se describe en dicho Título: “...Es un terreno rústico de forma irregular situado en los suburbios del barrio Santa Lucía de aquella jurisdicción y en donde comienza el cantón Tapashucut de la misma jurisdicción de la cual sirve de cementerio [y del cual se estimó su costo] en la cantidad de 18.910 colones...” (Diario Oficial, No. 84, Tomo 118, página 949, del 11 de abril de 1935).

Aunque los terrenos del cementerio municipal de Izalco fueron adquiridos hasta 1935, tal y como lo indica el Diario Oficial, este espacio ya desde mucho antes servía y funcionaba como el cementerio de Izalco; a decir por sus mausoleos, los cuales en sus lápidas contienen inscripciones desde finales de la década de 1870.

El inicio de la secularización de los cementerios se remonta a 1830, cuando el gobierno comenzó a legislar sobre ellos. Luego, hacia 1834, por decreto Legislativo, se determinaron derechos parroquiales, entre los que se dispuso el pago enterramiento a las parroquias (Cardenal, 2001:117). Hacia 1844, el Estado salvadoreño prohibió la sepultura en los templos, pues asumía que estaba velando por la salubridad pública y la decencia de los

mismos (Cardenal, 2001:117). Luego en decreto legislativo de 1852, se determinó el reglamento de los mayordomos de fábrica,⁴⁵ para los cementerios.

Durante el gobierno liberal del Mariscal Santiago González (1871-1876), se proclamaron legislaciones en donde se estableció la libertad de cultos (Fortín Magaña, 2005:28), el matrimonio civil y el divorcio legal, la educación laica, la supresión de las órdenes religiosas y la secularización de los cementerios.

En mayo de 1875, la nueva ley en materia de secularización del Estado salvadoreño, suprimió el control eclesiástico sobre los cementerios, los cuales estaban bajo el control directo de la curia; dicha ley estableció que los cementerios serían reservados a la sepultura de todos los habitantes de las jurisdicciones municipales (Cardenal, 2001:115).

Según Cardenal, con esta nueva Ley de Cementerios, *“todos los cadáveres serían sepultados en los cementerios públicos [excepto] los presidentes, los obispos y aquellas personas que [...] hubiesen colaborado en la edificación de algún templo o capilla [o en consecuencia los] que con anterioridad habían adquirido el derecho a ser enterrados en un templo [además de] los que obtuviesen permiso del poder ejecutivo mediante el pago...”* (Cardenal, 2001:115). Luego de 1872 a 1880, solamente se registran doce personas enterradas en las iglesias de Asunción Izalco y Dolores Izalco (Cardenal, 2001: 328).

Los llamados “fondos de fábrica” consistían en el pago por el derecho a la sepultura, el cual se cancelaba a las parroquias; sin embargo, luego este arancel pasó a ser administrado por las municipalidades que se invertiría en los cementerios (Cardenal, 2001:115-117).

Este pago por derechos de sepultura era obligatorio para los ladinos, no así para los indígenas; más, sin embargo, los indígenas debían pagarlo con prestaciones personales a las parroquias, con ello los servicios prestados por los indígenas eran mucho más apremiantes para el clero que el efectivo que podrían pagar los ladinos, pues ello significaba una mano de obra sin costo y dedicada a realizar y satisfacer las tareas y servicios que demandaba la iglesia (Cardenal, 2001:119).

⁴⁵ Estos eran los encargados de llevar las cuentas por el pago de los enterramientos dentro de los cementerios (Tomado de: Cardenal, 2001:117).

7.2. Pinos y caulotes, ladinos e indígenas. La separación étnica de los espacios en el cementerio municipal de Izalco

Para la antropología de la memoria, los grandes difusores de la memoria son los monumentos funerarios, como los monumentos a los muertos, las necrópolis, los osarios y demás; ellos son un fuerte soporte para la memoria afectiva (Candau, 2002:93). Según Candau, las sepulturas y las tumbas, principalmente, son columnas para el juego enlazado de la memoria y la identidad (Candau, 2002:118).

Desde la perspectiva de la arquitectura funeraria,⁴⁶ los cementerios son espacios que contienen un conjunto de bienes muebles e inmuebles que corresponden a un determinado momento que vive la sociedad, y que dentro de ellos se encuentran y se observan aspectos simbólicos, históricos, religiosos, económicos, sociales, culturales, étnicos y toda una gama de elementos que definen la misma sociedad que los ha elaborado, convirtiéndose en un reflejo de la misma. Uno de los valores de interés en los cementerios aparte de sus mausoleos, lo contempla el valor paisajista, que incluye la vegetación⁴⁷ y la armonía⁴⁸ (González y Gutiérrez, 2005).

Es en este sentido, es a partir de una breve descripción del cementerio municipal de Izalco, como camposanto, como lugar de memoria y espacio que refleja justamente la historia de la sociedad de Izalco, es que se muestra a continuación.

Probablemente hacia las dos últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX, es cuando el cementerio municipal de Izalco toma su forma actual y, con ello, se delimitan los espacios, que reflejaban la separación –étnica indígena ladino– que coexistía en la realidad

⁴⁶ *Actividad creativa en la construcción de monumentos funerarios [y delimitación de espacios] que se manifiesta en el interior de los cementerios* (Cerritos Chicas, 1998. Tomado de: González y Gutiérrez, 2005: 5).

⁴⁷ La vegetación de un cementerio cumple la función de un jardín fúnebre, en donde acuden las personas angustiadas por la pérdida de un ser querido y retornan para recordarlo en algún momento. Además el aspecto paisajístico de la vegetación produce efectos sensoriales en sus visitantes y dota de un simbolismo que enriquece y marca el entorno (González y Gutiérrez, 2005:214).

⁴⁸ La armonía es parte de la distribución espacial ordenada de los cuadrantes y mausoleos, dando a los cementerios un ambiente cálido y armonioso de todos los elementos que lo integran (González y Gutiérrez, 2005:218).

de la sociedad izalqueña del momento en que fue pensado, imaginado y elaborado el camposanto.

Así, el cementerio municipal de Izalco está dividido en dos grandes sectores, el ladino y el indígena. Como se mencionó anteriormente, es a partir de las dos últimas décadas del siglo XIX y comienzos del XX que, a decir de los monumentos, los mausoleos, la traza y la distribución espacial del cementerio municipal de Izalco, es que se ve reflejado cómo la elite y la clase media ladina local de Izalco buscó, a través del cementerio, como espacio de propiedad privada, el lugar en donde serían inhumados y construidos los monumentos de sus muertos. De esta manera, como nos dice Valdés, “...sentar en la historia las bases del poder de su familia y de su grupos social [en este caso grupo étnico]” (Valdés, 2008:2).

Sin embargo, en el cementerio municipal de Izalco también están, aunque con una clara división, los indígenas o el sector de “los naturales”, tal y como nos lo expresaba un entrevistado de la localidad. En contraposición, fue probablemente hasta bien entrado el siglo XX que los indígenas y las clases bajas pudieron erigir monumentos más modestos en su sector del cementerio. Esta clara demarcación de espacios étnicos ladino-indígena, se muestra a través de los monumentos, pero también a través del paisaje, la topografía del terreno, la demarcación de las calles interiores y sus cuadrantes; así como la vegetación y, más bien, el diseño de sus jardines (pinos y sauces, en el sector ladino-antiguo, sembrados simétricamente con la urbanidad del cementerio y la vegetación autóctona de morros, caulotes y otros, tal y como están en el sector indígena).



Figura 16. Vista de las tumbas en el sector “indígena” o de los “naturales” del cementerio municipal de Izalco. Fotografía: Karla López, Proyecto etnográfico Utec.

Aunque hoy en día se pueden observar en el sector “ladino” algunas tumbas con nombres indígenas en sus placas, no es la generalidad. Más bien, en su mayoría se encuentran en los sectores destinados a los indígenas. La tumba de Macario se encuentra en el sector de los naturales, de los indígenas de Izalco.



Figura 17. Vista de las tumbas en el sector “ladino” del cementerio municipal de Izalco. Fotografía: Karla López, Proyecto etnográfico Utec.

Esta sectorización de los espacios dentro del cementerio entre grupos étnicos corresponde también a espacios de poder. Para Criado Boado, “...*la construcción del espacio aparece como una parte esencial del proceso social de construcción de la realidad realizado por un determinado sistema de saber [...] compatible con la organización socioeconómica y con la definición de individuo vigente en este contexto [...] el espacio es ante todo histórico y político*” (Criado Boado, 1995:77).

7.3. Entre puros, guaro, flores, velas, mariachis, tamales y peticiones: la celebración de Macario Canizales “El Cachimbón”

“...*Ya ven que al hermano Macario le gusta que le canten y le pongan música...*” expresaba uno de los celebrantes del culto a Macario en la tumba del cementerio municipal de Izalco.



Figura 18. Vista de la tumba del Hermano Macario Canizález en el cementerio municipal de Izalco.
Fotografía: Karla López, Proyecto etnográfico Utec.

La práctica de ofrendar a los muertos la documenta el antropólogo alemán Shultze-Jena, en su estudio sobre los nahuas pipiles de Izalco, realizado en la década de 1930, cuando afirma que: “...Al enterrar, a los hombres, les ponen tortillas de maíz, diciéndole: que son para que se las coma; y que se levante a traerlas cuando tenga hambre” (Shultze-Jena, 1977: 142). Este tipo de creencias de la vida después de la muerte atribuye elementos humanos a un espíritu

Sobre la ceremonia que llevan a cabo los fieles creyentes de Macario en su tumba, nos explica uno de las personas que labora en el cementerio Municipal de Izalco que, “Allí, le viene a dejar [a la tumba de Macario] buñuelos, tamales, ayote con dulce [...] a veces hasta guaro le vienen a ofrecer y tomar a la tumba [también] puros [una] señora [ayer] le trajo un gran poco de puros y se los prendió al Hermano Macario [...] allí le dejan depositado el licor, en un vasito o en un guacalito de morro y el solo se va consumiendo con el viento...”.

Uno de los creyentes del Hermano Macario comenta que desde la década de 1960, tiene conocimiento de la celebración-culto de Macario en su tumba “allí lo que hacían era lo normal, fumarse un puro que le ofrecían a él [Macario], le vaciaban un aguardiente en la tumba [...] las ánimas se manifestaban, le iban a dejar tamales y hoy [en día] se los comen...”. Uno de los practicantes explica que, “...como al hermano Macario le gusta beber, entonces bien usted y le va a llevar guaro [a su tumba]; le va a llevar una botella o media botella [...] pero se lo va a poner a él y le va a decir: vaya hermanito Macario, aquí te dejo, esto no es un pago, y un manojo de puros, eso es intocable...”.

Otro de los entrevistados, esta vez residente de San Salvador y que ha practicado el culto a Macario, se expresa así: “Hubo un momento en que se nos pidió que tocáramos [música], entonces empecé a ver por primera vez el lado fiestero de Macario Canizález, porque es ahí donde sacó el guaro, cuando dicen que agarremos la guitarra, las zamponas, el tambor, porque la hermano Macario le gusta...”.

Algunos de los entrevistados hablan de un cambio en la manera de llevar a cabo las ceremonias o prácticas entorno al Hermano Macario en su tumba. Así se expresa uno de los

practicantes, “...ahorita como que se le han aumentado otros nuevos rituales [...] fíjese que antes no se le hacían bailes, tanto como en la boda de él, en las vigiliyas, porque en las vigiliyas se le llevan puros, se le hacen bailes [...], antes se le hacían vigiliyas, pero vigiliyas en silencio [...] ahora se le hacen vigiliyas con alegría porque hay música de aparato, y hay mariachis, esta, ya es de una nueva generación [...] hay comida, tamales, se les da pollo con panes, cafecito...”.

La regionalización del culto lo comenta un practicante, “...más que todo es el primero [de noviembre], que se hace en general, ya el dos [de noviembre] lo celebran pero ya con menos [gente], y es cuando menos gente viene, es [mucho] el que viene de distintas partes, viene de Guatemala, fronteras de aquí del Amatillo, frontera El Poy [con Honduras] frontera aquí de Citalá [con Honduras] vienen...”. Así describe a los visitantes por nacionalidad y otros del interior de El Salvador: “Los hondureños son bien palpables son unos altos cheles [...] luego vienen también de Usulután [...] vienen de San Vicente, vienen de San Miguel, de la Unión, de Santa Ana, de San Salvador de La Libertad, de Sonsonate [...] sí miré es el gran gentío [...] que ni andar se puede...”.

El culto del Hermano Macario como explica otro de los entrevistados, “...se fue regando y regando hasta el más allá, entonces ya vino gente de Guatemala, de México, de Honduras y de otros lugares...” Otro de los entrevistados y practicante de las ceremonias de Macario, comenta que, “...a Macario los visitan mucha gente que viene de Guatemala, mucha gente que viene desde México, desde Ahuachapán, de Juayúa, de Metalío, de Acajutla, de San Salvador [...], la fama se le regó a nivel nacional, incluso internacional...”

En el sepulcro del Hermano Macario la cruz se encuentra en el lado este de la tumba y no en el lado oeste como en la tradición judeocristiana, esto llevó a consultar a algunos de los entrevistados a que se debía ello, pues no solamente era la tumba de Macario, sino que habían otras más y al parecer en su mayoría era de indígenas. Con ello, las respuestas resultaron diversas, uno de los entrevistados y practicante del culto a Macario nos dice: “Los niños están viendo al oriente [este] y los adultos al poniente [oeste] el rostro tiene que ver a la cruz, lo que sucede es que no todos tenemos el conocimiento, hay muchas cosas, aún cuando un cadáver sale de la casa tiene que ir viendo al oriente [este], no al

poniente [oeste] porque sino se lleva a toda la familia de el [fallecido] y eso es muy verídico...”.

Siempre en relación con la orientación de las cruces del cementerio de Izalco, otra persona que trabaja con Macario como Ser de Luz, explica que, “...*generalmente los antepasados enterraban a los niños hacia donde sale el sol, la cruz tiene que ir a los pies de ellos [...] para cuando sea el fin del mundo [...] los niños solo se sientan y pum, agarran su cruz, en cambio los adultos al revés, se les pone la cruz sobre la cabeza para que [...] tropiecen cuando vaya a ser la resurrección, eso dicen todos [los antepasados] ...”.*

En el cementerio municipal de Izalco existen dos tumbas en las cuales, en su epitafio, se lee el nombre de Macario Canizález. Muchos de los entrevistados afirman que la que se encuentra arreglada y con una verja de protección y donde se llevan a cabo las celebraciones y el culto es la verdadera tumba en donde está enterrado Macario Canizález, la otra de las tumbas, es mucho más modesta y muchos afirman que es una tumba de un homónimo de Macario Canizález, otra persona que lleva ese nombre, pero que nada tiene que ver con el Macario Canizález de la Virgen, el que para algunos de sus seguidores le hacen llamar “El Cachimbón”.



Figura 18. Vista de la lápida y del epitafio en la tumba del Hermano Macario Canizález en el cementerio municipal de Izalco. Fotografía: Miroslava Rosales, Proyecto etnográfico Utec.

APELLIDOS INDÍGENAS EN LAS TUMBAS DEL SECTOR INDÍGENA DEL CEMENTERIO MUNICIPAL DE IZALCO, SONSONATE, EL SALVADOR

APELLIDOS			
Pintin	Telule	Pasin	Turish
Pulunto	Cunza	Chunco	Muzun
Culi	Pilia	Chinto	Teche
Julipe	Mayes	Qullizapan	Choquesm
Monto	Ajueche	Chapeton	Maye
Musto	Tiwin	Pashaca	Tulipe
Najo	Mismid	Shico	Shupan
Shunico	Pinte	Siguachi	Shilas
Anejapa o Nejapa	Cushco	Malia	Chinque
Cullo	Chile	Pushagua	Calasin
Putun	Zaña	Tepata	Culgua
Shical	Tula	Tutila	Pasha
Catota	Ashente	Quilisapa	Tulipe
Tensun	Minco	Tesustula	Tespan
Mixto	Choto	Chupan	Pasasin
Sisco	Chilulo	Escuintla	Terata
Shull	Tulat	Shumico	Cajul
Shente	Sasi	Culi	Macua
Chue	Pulunto	Melquicedeth	Shuc
Mazin	Tulpi	Sazin	Texin

Cuadro 6. Tabla elaborada por Heriberto Erquicia, como resultado del trabajo de campo en el cementerio municipal de Izalco.

REFLEXIONES FINALES

En una sociedad étnicamente diversa como la de Izalco, en la que convergen mayormente, entre otras, la comunidad indígena y la comunidad ladina, no extraña observar las diferencias, los contrastes, las divergencias y las contradicciones de ambos grupos. Ya desde la época colonial Izalco estaba dividido en el pueblo de indios al sur –*Asunción Izalco*– y el pueblo de ladinos al norte –*Dolores Izalco*–. Esta división también ha creado grandes conflictos étnicos. En el siglo XX podemos mencionar los hechos suscitados en 1932, los cuales obedecieron a un conflicto ladino-indígena, según estudios recientes.

Aunque estas dos comunidades cohabitan en un mismo municipio, los espacios de cada una están limitados por interacciones de poder entre unos y otros. Así, el santo popular Macario Canizalez, aunque nace de una tradición de la comunidad indígena, a la vuelta de los años se *ladiniza*, teniendo así dos rituales y prácticas diferentes, dos representaciones iconográficas de un mismo personaje, una ladina y otra indígena, que al final convergen en el Hermano Macario Canizález.

En el imaginario colectivo izalqueño se puede percibir el temor y respeto que este personaje –Macario Canizález – les infunde, pues tienen muy arraigadas las concepciones mágico religiosas, herencia de la tradición nahua pipil y la tradición cristiana, siendo este culto un refugio de sus preocupaciones cotidianas.

La figura de Macario Canizález tiene sus orígenes en dos momentos; el primero, el indígena que lo ubica hacia finales del siglo XIX, y el segundo, ladino que aparece a mediados del siglo XX. Para el grupo indígena que sigue la corriente del curanderismo lo mantiene como una forma de respeto y tradición de sus antepasados nahua pipiles de la zona de los izalcos, conservan vigente este conocimiento ancestral y lo ponen a disposición de su comunidad que vive en condiciones de pobreza, que en algunas ocasiones no les permite tener acceso a programas de salud. Por otra parte, a pesar de haber sufrido cambios en la estructura y conformación de grupos que trabajan con seres de luz, mantuvieron sus

prácticas durante el conflicto armado, así como también las diferentes consecuencias que ha tenido la invisibilización de su grupo étnico. Así ellos, protegen esta práctica como una forma de imponer respeto ante los demás grupos étnicos que no les han brindado las oportunidades necesarias para sobrevivir.

En el caso de los ladinos, el Macario Canizález tiene formas más profanas de acercarse a las personas que solicitan sus favores. Estos van orientados a aspectos materiales, físicos, amorosos y otros, que son los que más preocupan a este sector de la población. Sus elementos rituales están más asociados a la urbe de la comunidad, no así en el caso de los indígenas. Su representación iconográfica es diferente a la otra tradición. Sin embargo, es importante decir que esta es más fuerte en cuanto a representaciones y expresiones de fe hacia este personaje; estos se pueden visualizar en días festivos, tipos de elementos utilizados en las prácticas religiosas. Quiérase o no, en ambos casos los objetivos que presentan van orientados a la ayuda a las personas que más necesitan de los favores de este *santo popular*. No quedan exentas de mencionar las visiones diferentes que tienen ambos grupos de los otros, en cuanto a función, forma y desarrollo de las prácticas rituales.

Para la antropología de las creencias, específicamente la religiosidad popular, el culto del Hermano Macario presenta elementos que lo definen como tal. Por ejemplo, la creación de un espacio geográfico dentro del cementerio municipal que es utilizado como el lugar de peregrinaciones de personas del interior y exterior del país. Estas concurren a la tumba-templo que ellos mismos han ido conformando como espacio sagrado donde realizan sus rituales orientados al beneficio de sus peticiones, al que se le deben sumar expresiones fiesteras que conmemoran a este santo popular.

Este tipo de investigaciones están sustentadas en los aportes de teóricos como James Frazer, que aborda la temática de la magia y la manera en que sus practicantes pueden hacer conjuros y sortilegios basados en la confianza que este tiene para que las cosas funcionen de la forma que ellos esperan. En este sentido, los rituales orientados a las peticiones de los creyentes han conformado un culto basado en la efectividad y experiencia de los rituales por medio de peticiones y gratitudes de los favores. El resultado se refiere a los fines

prácticos de las consultas y soluciones otorgadas, así como a la expresión del resultado directo de entre el rito y el conjuro.

Por otra parte, quienes obtienen esta capacidad de curanderos y espiritistas obtienen una cuota de poder ante los demás; esta forma de acceder a los planos humano y espiritual establece un estatus social dentro de la comunidad izalqueña. Entonces, la magia encontrada en este culto se basa en la confianza del ser humano en poder dominar la naturaleza de modo directo. Solo basta llegar cualquier día del año al cementerio municipal de Izalco y podremos encontrar restos de flores, velas, puros, vasos con agua, botellas de alcohol vacías y personas que comúnmente le dirán: *“Mire yo no soy de aquí, pero fíjese que una vez le pedí una cosa y él me la concedió”*.

BIBLIOGRAFÍA

ALVARADO, Pedro (2000). *Cartas de Relación y otros documentos*. Pedro de Alvarado, Diego García de Alvarado y Antonio Ciudad Real. Tercera edición, San Salvador, El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos. Biblioteca de Historia Salvadoreña, volumen 1.

ALVARENGA, Patricia (2006). *Cultura y ética de la violencia. El Salvador 1880-1932*. 2da. Edición, San Salvador, El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos. Biblioteca de Historia Salvadoreña, Vol. 19.

----- (2004). *Los indígenas y el Estado: alianzas y estrategias políticas en la construcción del poder local en El Salvador*. En: Darío E. Euraque, Jeffrey L. Gould, Charles L. Hale et al. *Memorias del mestizaje. Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*. Guatemala: Cirma.

ANDERSON, Thomas R. (2001). *El Salvador, 1932. Los sucesos políticos*. Traducción Juan Mario Castellanos. Tercera Edición. San Salvador, El Salvador: Dirección de Publicaciones e Impresos. Biblioteca de Historia Salvadoreña, volumen 10.

ARROYO, Bárbara (2005). “El preclásico temprano en El Salvador: investigaciones en El Carmen”. En: *Memorias del I Congreso Centroamericano de Arqueología*.

BARFIELD, Thomas. *Diccionario de Antropología*. México. Editorial Siglo XXI. 2000.

BELL, Elisabeth. “Maximón: El santo que cambia”. En *Revista virtual Qué pasa*. [En línea] 2010 [Consulta: 6 de enero de 2011]

<http://grupoquepasa.com/es/sin-categoria/maximon-el-santo-que-cambia-de-forma/>

CANDAU, Joel (2002). *Antropología de la memoria*. Editorial Nueva Visión, Buenos Aires Argentina.

CLARÁ de Guevara, Concepción. *Exploración Etnográfica. Departamento de Sonsonate*. Ministerio de Educación. Dirección General de Cultura, Juventud y Deportes. Dirección de Publicaciones. 1ª. Edición. San Salvador, El Salvador. 1975.

CORTÉZ y Larraz, Pedro (2000). *Descripción geográfico-moral de la diócesis de Goathemala*. (Parroquias correspondientes al actual territorio salvadoreño). Tercera Edición, Dirección de Publicaciones e Impresos, San Salvador. Biblioteca de Historia Salvadoreña, volumen 2.

CRIADO Boado, Felipe. (1995). “*Construcción social del espacio y reconstrucción arqueológica del paisaje*”. En: Los fundamentos de la Ciencias del Hombre. La perspectiva espacial en arqueología. Caludia Barros y Javier Natri (Comp.). Centro editor de la América Latina, Buenos Aires, Argentina.

CHAPIN, Mac (1991). “La población indígena de El Salvador”. En: Revista Mesoamérica, año 12, cuaderno 21. Cirma, Antigua Guatemala. Plumsock Mesoamerican Studies, U.S.A.

CHING, Erick (2007). *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador: ensayos sobre 1932*. Erick Ching, Carlos Gregorio López Bernal y Virginia Tilley. San Salvador, El Salvador, UCA Editores.

CHING, Erick y Virginia Tilley (2000). “Indígenas, militares y la rebelión de 1932 en El Salvador”. En: Erick Ching, *Las masas, la matanza y el martinato en El Salvador: ensayos sobre 1932*. Erick Ching, Carlos Gregorio López Bernal y Virginia Tilley. San Salvador, El Salvador, UCA Editores.

DIRECCIÓN GENERAL DE ESTADÍSTICAS Y CENSOS. *VI Censo de Población y V de Vivienda 2007*. San Salvador, El Salvador. 2008. [En línea]. El Salvador. [Consulta: 18 de diciembre 2010]
<http://www.digestyc.gob.sv/BoletinIPC/Resultados%20VI%20Censo%20de%20Población%20y%20V%20de%20Vivienda%202007.pdf>

DUCH, Lluís. *Antropología de la religión*. Barcelona. España. Editorial Herder. 2001.

EPSTEIN, A.L. (2006) "Etnicidad e identidad". En: *Las ideas detrás de la etnicidad. Una selección de textos para el debate*. Manuela Camus, Compiladora. Guatemala: Cirma. (Colección ¿Por qué estamos como estamos?).

ESCAMILLA, Marlon (2002). "*Informe de inspección en Tapalshucut*". Inédito en el Departamento de Arqueología de Concultura, San Salvador, El Salvador.

ESCAMILLA, Marlon y Fabio Esteban Amador (2002). *Reconocimiento y levantamiento arqueológico del departamento de Sonsonate*. En: Leda Peretti, Propuesta para la identificación de políticas, programas y proyectos culturales para el desarrollo en el departamento de Sonsonate. Proyecto Asistencia Humanitaria en Sonsonate, Cooperazione Italiana y PNUD, 2002.

FERNÁNDEZ Poncela, Anna. *De la salvación a la sobrevivencia: la religiosidad popular, devotos y comerciantes*. Boletín Americanista, Año LVII, n°57, Barcelona, 2007, págs. 159-178.

FERNÁNDEZ Reppeto, Francisco; Negroe, Genny. *Caminando y "paseando" con la virgen. Religión popular e identidades sociales en el noroccidente de Yucatán*. Universidad Autónoma de Yucatán, México. 2000. [En línea]. [Consulta: 3 de enero de 2011]
<http://www.mayas.uady.mx/articulos/caminando.html>

FORTÍN Magaña, René. (2005) “*Constituciones iberoamericanas: El Salvador*”. Instituto de Investigaciones Jurídicas, Universidad Nacional Autónoma de México Unam, México.
<http://www.bibliojuridica.org/libros/libro.htm?l=1575>

FOWLER, William R (1995). *El Salvador: antiguas civilizaciones*. Fomento Cultural Banco Agrícola Comercial de El Salvador. San Salvador, El Salvador.

----- (1995a). *Caluco: historia y arqueología de un pueblo pipil en el siglo XVI*. 1ª. Edición. San Salvador. El Salvador. Proyecto “Venga y busque con nosotros”, Patronato Pro-Patrimonio Cultural.

GARFINKEL, María del Carmen Cayupán de; Torregiani, Vilma (2009). *Religiosidad popular en la República Argentina. Mitos y leyendas de santos populares. Transferencia, vínculo y contratransferencia en tales creencias*. Asociación Psicoanalítica Argentina y Asociación Psicoanalítica de Buenos Aires. Argentina. 2009. [En línea]. [Consulta: 17 de diciembre de 2010] <http://fepal.org/nuevo/images/stories/torregiani-garfinkel.pdf>

GONZÁLEZ Rodríguez, María Alejandra y Gutiérrez López, Ileana Vanessa (2005). “*Diagnóstico y propuesta de valoración del cementerio de San Miguel*”. Trabajo de graduación para optar al grado de arquitecta. Universidad Albert Einstein, San Salvador, El Salvador.

GOULD, Jeffrey L. (2004). *Nacionalismo revolucionario y memoria local en El Salvador*. En: Darío E. Euraque; Jeffrey L. Gould y Charles L. Hale, *et al. Memorias del mestizaje. Cultura política en Centroamérica de 1920 al presente*. Guatemala: Cirma.

GOULD, Jeffrey L. y Aldo Lauria-Santiago (2008). “*1932: rebelión en la oscuridad. Revolución, represión y memoria en El Salvador*”. San Salvador, El Salvador. Ediciones Museo de la Palabra y la Imagen.

HARTMAN, Carl Vilhelm (2001). *Reconocimiento etnográfico de los aztecas de El Salvador (An Ethnographic Survey of the Aztecs [Pipiles] of El Salvador)*. En: *Revista Mesoamérica* 41, Año 22, pp. 146-192. Plumsock Mesoamerican Studies, Cirma, Guatemala.

HERRERA Reina, M. Marielba. *La fiesta del Cristo negro de Juayúa: religiosidad popular y reinvención de la tradición*. Tesis para optar al grado de licenciatura en Antropología. Universidad Tecnológica de El Salvador. El Salvador. 2010.

HILL, Robert M. *Manteniendo el culto a los santos: aspectos financieros de las instituciones religiosas en el altiplano colonial maya*. En: *Revista Mesoamérica*. Vol. 11. Antigua Guatemala. Cirma. 1986

LARA Figueroa, Celso. *“Religiosidad popular. Ensayos sobre la dinámica religiosa en Guatemala”*. Cefol-USac. 2ª. Edición. Guatemala, Guatemala. 2005.

LARA-Martínez, Rafael (2009). *“Balsamera bajo la guerra fría. El Salvador 1932, historia intelectual de un etnocidio”*. San Salvador, El Salvador, Editorial Universidad Don Bosco.

LARDÉ Y Larín, Jorge (2000). *El Salvador: historia de sus pueblos, villas y ciudades*. Vol. 4. 2ª. Edición. San Salvador. El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos, Concultura.

----- (1977) *Toponimia autóctona de El Salvador occidental*. 1ª. Edición. San Salvador. El Salvador. Imprenta Nacional, Ministerio del Interior.

LEIVA Cea, Carlos (2007). *El rostro del sincretismo: guía al plano místico de los antiguos izalcos*. 1ª. Edición. San Salvador, El Salvador. Dirección de Publicaciones e Impresos. (Serie: Colección país mestizo).

LINDO Fuentes, Héctor (1993). “*Economía y sociedad (1810-1870)*” En: Héctor Pérez Brignoli (ed.) *Historia General de Centroamérica. De la Ilustración al Liberalismo*. (Tomo III) Madrid, Flacso-Sociedad Estatal Quinto Centenario. Pp. 141-201.

LINDO Fuentes, Héctor; Ching, Erick y Lara-Martínez, Rafael (2010). *Recordando 1932: la matanza, Roque Dalton y la política de la memoria histórica*”. Traducción de Knut Walter. San Salvador, El Salvador, Facultad de Latinoamericana de Ciencias Sociales, Flacso, programa El Salvador, enero de 2010.

MALINOWSKI, Bronislaw. *Magia, ciencia y religión*. España. Editorial Planeta-Agostini. 1994.

MARROQUÍN, Alejandro D. (1975). *El problema indígena en El Salvador*. En: Instituto Indigenista Americano. *Revista América Indígena*, Volumen XXXV, No. 4, Octubre-Diciembre, 1975. México.

MAUSS, Marcel. *Sociología y Antropología*. Madrid. España. Editorial Tecnos. 1979.

Mined, Concultura, Pueblos Indígenas, Banco Mundial, Ruta. (2003). *Perfil de los pueblos indígenas de El Salvador*. San Salvador, El Salvador.

MONTES, Santiago. *Etnohistoria de El Salvador. Cofradías, hermandades y guachivales*. Tomo II, San Salvador. Dirección de Publicaciones, Ministerio de Educación, 1977.

MOP (1975). *Diccionario Geográfico de El Salvador*. Tomo I (A-K). Instituto Geográfico Nacional “Ing. Pablo Arnoldo Guzmán”. Ministerio de Obras Públicas, San Salvador, El Salvador.

NAYA. *Diccionario de mitos y leyendas*. Ciudad Virtual de Antropología y Arqueología. Equipo NAYa. Argentina. 2010. [En línea]. [Consulta: 19 de diciembre de 2010] <http://www.cuco.com.ar>

PÉDRON-Colombani, Sylvie. *El culto de Maximón en Guatemala*. Trace. 2008. [En línea], 54 | 2008, [Consulta: 4 de enero de 2011] <http://trace.revues.org/index457.html>

PERETTI, Leda. *Propuesta para la identificación de políticas, programas y proyectos culturales para el desarrollo en el departamento de Sonsonate. Tomo I*. PNUD, Cooperazione Italiana. El Salvador. 2002.

PNUD, Flacso, Minec. *Mapa de pobreza urbana y exclusión social El Salvador, volumen 2: atlas de localización de asentamientos urbanos precarios*. El Salvador, 2010.

SHULTZE-JENA, Leonhard (1977). *Mitos y leyendas de los pipiles de Izalco*. Traducción: Gloria Menjívar Rieken y Armida Parada Fortín. Ediciones Cuscatlán, San Salvador, El Salvador.

SNET. *La dinámica socioeconómica del territorio microregión Sonsonate*. El Salvador [En línea]. [Consulta: 13 de enero de 2011] <http://www.snet.gob.sv/Riesgo/extramapobreza/estudio/Sonsonate-Izalco.pdf>

TARACENA Arriola, Arturo (1993). “*Liberalismo y poder político en Centroamérica (1870-1929)*”. En: Héctor Pérez Brignoli (ed.) *Historia General de Centroamérica. Las Repúblicas Agroexportadoras. (Tomo IV)* Madrid, Flacso-Sociedad Estatal Quinto Centenario. Pp. 167-253.

TARACENA Enríquez, Julio Roberto. *Aproximación a San Simón y Maximón, dos iconos representativos en la religiosidad popular guatemalteca. La tradición popular*, No. 143. Cefol-Usac. Guatemala. 2003.

URBINA Gaitán, Chester (2005). *Poder-Saber y Estado en El Salvador (1931-1944)*. En: Revista *Cultura*, No. 96, Mayo-Agosto.

VALDÉS, Manuela (2008). “*El cementerio central como patrimonio cultural de la nación*” En: Seminario de Patrimonio Cultural II, Universidad Externado de Colombia.

VELA Peón, Fortino (2001). *Un acto metodológico básico de la investigación social: la entrevista cualitativa*. En: Maria Luisa Tarrés, “Observar, escuchar y comprender sobre la tradición cualitativa en la investigación social”. Flacso y el Colegio de México, México, 2001.

WEBER, Max (2006). *Comunidades étnicas*. En: Las ideas detrás de la etnicidad. Una selección de textos para el debate. Manuela Camus, compiladora. Guatemala: Cirma, 2006. (Colección: ¿Por qué estamos como estamos?). pp. 25-44.